

1867
1813F
1974
P.O. HH
Ej. 1

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS

FORMAS IDIOMATICAS DEL CASTELLANO EN
"CUENTOS DE BARRO"
Y ESTUDIO DEL CASTELLANO EMPLEADO POR SALARRUE EN
"CUENTOS DE CIPOTES"

POR

JULIA MARGARITA MONTUFAR SALGUERO
MAYO DE 1974.

SAN SALVADOR

EL SALVADOR,

CENTRO AMERICA.



410
m 813 F
1974
L. Ce. HH
Ej 2

068731

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR

DR. JUAN ALLWOOD PAREDES

SECRETARIO GENERAL

DR. MANUEL ATILIO HASBUN

FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO

LICENCIADO RENE VAQUERANO

SECRETARIO

DR. ALFONSO CASTRO SAM



JURADO EXAMINADOR

Licenciada Rosa Victoria Serrano de López
PRESIDENTA

Doctor César Mariño Sánchez
PRIMER VOCAL

Doctor Daniel Ulises Rivera
SEGUNDO VOCAL

DEDICATORIA

A mis padres:

PEDRO MARCIAL Y MARIA DOLORES

Con amor y gratitud.

A mis hermanos:

ROSA IRMA, PEDRO, MARIA TERESA, ANA FRANCISCA

Fraternalmente.

A MARIA MARTHA

Con cariño.

A JOSE REYNALDO

Con amor.

I N T R O D U C C I O N

El presente trabajo tiene como objeto valorar el aporte lingüístico hecho por Salarrué en sus "Cuentos de Barro" y "Cuentos de Cipotes". Cuando estuvimos en contacto con estas obras por vez primera, nos impresionaron las anécdotas y la forma de escritura; en lecturas posteriores, nos fuimos dando cuenta de la riqueza que encierran en cuanto a formas de dicción propias del país. Esto nos hizo pensar en la necesidad de hacer un tipo de estudio de estas obras, en el que se tenga como finalidad la investigación de las peculiaridades del Español Salvadoreño reflejado en ellas.

La Hipótesis de nuestro trabajo es la siguiente: "Cuentos de Barro y Cuentos de Cipotes son un fiel testimonio del habla salvadoreña".

Debemos señalar que el autor no es un lingüista, pero que hace uso de las grafías que representan de la manera más exacta los sonidos del habla.

Antes de entrar en el análisis hacemos una ubicación y descripción de las características de la corriente literaria a la que pertenecen estas obras.

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION -----	i
INDICE -----	ii

CAPITULO I

SOBRE EL CUENTO-----	1
1.1 El Cuento -----	1
1.2 El Cuento Costumbrista -----	2
1.3 Juicios sobre "Cuentos de Barro"-----	5
1.4 Planos Lingüísticos en "Cuentos de Barro"--	11
1.5 Valor de la obra como testimonio del Español Salvadoreño -----	13
1.6 Conclusiones -----	14

CAPITULO II

EL VOSEO -----	16
2.1 El Voseo en "Cuentos de Barro" -----	18
2.2 Conclusiones -----	21

CAPITULO III

EL YEISMO -----	22
3.1 El Yeísmo en "Cuentos de Barro"-----	24
3.2 Conclusiones -----	26

CAPITULO IV

CASOS DE DESTRUCCION DEL HIATO -----	27
4.1 Análisis en "Cuentos de Barro" -----	28
4.2 Conclusiones -----	30

CAPITULO V

CAMBIOS FONETICO-FONOLOGICOS OBSERVADOS EN "CUE <u>N</u> TOS DE BARRO"-----	31
5.1 Asimilación ----- <i>en los cuentos</i>	31
5.2 Disimilación -----	32
5.3 Metátesis ----- <i>en los</i>	33
5.4 Analogía ----- <i>C I</i>	34
5.5 Cambios por adición de sonidos -----	34
5.6 Cambios por supresión de sonidos -----	36
5.7 Equivalencia acústica -----	37
5.8 Desarrollo de G antes de /U/ semiconsonante:W	37
5.9 Sustitución de H por J -----	38
5.10 Sustitución de J por F -----	39
5.11 Pérdida de consonantes finales -----	39
5.12 Conclusiones -----	40

CAPITULO VI

APRECIATIVOS -----	41
6.1 Apreciativos en "Cuentos de Barro"-----	44

	Página
6.2 Conclusiones -----	51
CAPITULO VII	
ARCAISMOS -----	52
7.1 Arcaísmos en "Cuentos de Barro" -----	52
7.2 Conclusiones-----	55
CAPITULO VIII	
CONSTRUCCIONES ESPECIALES E INDIGENISMOS	
8.1 Uso del pronombre personal YO con función de dativo -----	56
8.2 Empleo del Artículo Determinante femenino---	56
8.3 El "O" y el "OYO" -----	58
8.4 Indigenismos -----	63
8.5 Conclusiones -----	64
CAPITULO IX	
SOBRE "CUENTOS DE CIPOTES" -----	65
CONCLUSIONES FINALES -----	67
APENDICES	
A. Cuestionario enviado al autor -----	70
B. Se agrega Y -----	73
C. Diminutivo -----	74
D. Indigenismos -----	76
E. Giros Propios Salvadoreños -----	97
BIBLIOGRAFIA -----	112

CAPITULO I
SOBRE EL CUENTO

1.1 EL CUENTO.

Luis Leal (1) dice que: el cuento como todos los géneros literarios es muy difícil de definir o delimitar; ya que, lo que un momento dado se puede tener como válido para clasificar una obra dentro de un género, puede fallar para otra que rompa con una de las características anteriores. Sin embargo, sí pueden establecerse límites no muy rígidos y considerar a las obras literarias que no los trasgredan como cuentos. Veamos entonces algunas características del cuento: El cuento es una obra literaria, producida por un autor determinado. Es decir que es una obra escrita, una narración que puede ser originada por un suceso real o irreal. Hacemos esta aclaración para no entrar en confusión con lo que se conoce como cuento folklórico, que es una narración oral de un suceso, (2) aspecto que lo caracteriza como tal.

Continuamos con las características: "el cuento literario es una narración breve, fingida (o que parezca fingida), que trata de un solo asunto, crea un solo ambiente, tiene un número limitado de personajes e imparte una sola impresión (emoción) por medio de la elaboración artística de la fábula". (3)

(1) Luis Leal, El Cuento Hispanoamericano. Enciclopedia Literaria, Centro Editor de América Latina, 1967, Argentina. P.7

(2) Susana Chertudi, El cuento Folklórico, Centro Editor de América Latina 1967, Argentina. P.7

(3) Luis Leal, op. cit. p. 9

El cuento, es pues, la narración de un suceso ya acaecido en el cual se siente la presencia de un narrador, o como dice Lancelotti (4) "en el cuento el suceso ya ocurrió al iniciarse la narración, a partir de cuyo momento vamos a enterarnos de los incidentes que le atañen" sin embargo muchos de los cuentos modernos no cumplen esta regla, por ejemplo "Macario" de Juan Rulfo, que está narrado en presente. Alguien podrá argumentar que a pesar de esto, los hechos narrados son en gran parte acontecidos; más bien lo que parece suceder en este caso es que la fábula ha sido desplazada como punto focal en favor del personaje y por lo tanto no interesa mucho el suceso sino más bien la esencialidad del personaje.

Otro de los problemas del cuento es la extensión, se ha dicho que debe ser breve; esta brevedad, (tradicionalmente) se relaciona con el relato de un solo suceso, que debe ser más importante que los personajes; además, la narración debe ser intensa para mantener la atención del lector, Lancelotti la relaciona con los requisitos clásicos: Unidad, originalidad, intensidad y estilo depurado. Actualmente se rompe con la característica de brevedad, por ejemplo en los cuentos de Cortázar.

1.2 EL CUENTO COSTUMBRISTA

Los distintos movimientos artísticos han utilizado mucho el género cuento: así el Costumbrismo que aparece en América en el siglo XIX, se manifestó en el cuento hispanoamericano. En el costumbrismo se necesita de la agudeza de observación del escritor; así como verter al lenguaje escrito lo observado, que tipi

(4) Mario A. Lancelotti, De Poe a Kafka, Edit. EUDEBA, Bs. Aires 1968, P.34

fica a una región, lo singular del lugar, lo típico de los personajes, pero sin profundizar en la sicología de ellos. En los temas costumbristas se retratan los personajes y costumbres populares: los paisajes cobran gran importancia, pero su función es distinta a la del paisaje romántico, que, adaptándose al drama o suceso, deviene en un personaje más. El paisaje costumbrista se independiza del suceso.

¿Cuáles serán los elementos del paisaje que trata el costumbrismo? Son el mar, el campo, la montaña: pero no vistos de manera simplista, sino, incluyendo la flora y fauna. Para nombrar a los reinos vegetal y animal, se tomarán los sustantivos de los idiomas nativos que se hablan en cada región. Esto hará posteriormente, que los autores incluyan un apéndice formado por el glosario utilizado en la obra.

Entre otros elementos costumbristas entran las creencias, los hechizos o "males", e historias de almas en pena, todos estos aspectos se pueden agrupar bajo la denominación de elementos mágicos, que en la literatura costumbrista son muy importantes, pues reflejan el pensamiento del pueblo.

Ahora bien, todo este conjunto de costumbres, patrones culturales, leyendas y creencias tipificantes de una zona geosocial determinada, constituyen lo que se conoce como Folklore. Fue - - objeto de estudio durante mucho tiempo y las investigaciones sobre él pretendían hacer un inventario de los rasgos propios de una región, en muchos casos de un país. El Folklore era la finalidad del estudio. Pero más tarde la literatura tomó el fin co-

mo un medio, y el propósito principal, (el folklore) se perdió, convirtiéndose en un mero instrumento de uso, en un recurso. Augusto Raúl Cortázar, (5) con relación a este punto nos dice, lo siguiente:

(...) entre el autor y lo folklórico se interpone una concepción artística, a cuyos dictados se amolda la obra en gestación. El Folklore deja de ser - fin de las búsquedas, inquietudes y predilecciones del escritor para pasar a ser un medio, uno de los medios con los cuales espera cumplir el ideal estético forjado por la escuela a la cual pertenece.

Estos elementos folklóricos, empleados como recursos, dan un carácter pictoricista a la obra, de tal manera que el hombre y sus problemas pueden ser tratados sin profundidad, o mal planteados. Esta idea puede ser ampliada con una cita de Alejo Carpentier. (6)

Pero lo que sí afirmo es que el método naturalista nativista-tipicista-vernacular aplicado, durante - más de treinta años, a la elaboración de la novela latinoamericana nos ha dado una novelística regional y pintoresca que en muy pocos casos ha llegado a - lo hondo a lo realmente trascendental- de las cosas. No es pintando a un llanero venezolano, a un indio mexicano (cuya vida no se ha compartido en lo cotidiano además) como debe cumplir el novelista nuestro su tarea, sino, mostrándonos lo que de universal, relacionado con el amplio mundo puede hallarse en las gentes nuestras -aunque la relación, en ciertos casos pueda establecerse por las vías del contraste y las diferencias. (puesto que ante un velorio aldeano lo que habría de interesarle al novelista no son las prácticas exteriores de un velorio aldeano, sino el deber de desentrañar cuál es el concepto que se tiene, ahí, de la muerte(...))

Carpentier aplica a la novelística latinoamericana, lo cita do anteriormente; mas podemos asignárselo también al cuento cos-

(5) Cortázar Augusto Raúl. "Folklore y Literatura. Edit. EUDEBA, Buenos Aires, 1971. p. 69

(6) Carpentier Alejo, Literatura y Conciencia política en América Latina. Editor Alberto Corazón, Madrid, 1969. pags. 14-15

tumbrista, para señalar, sobre todo, el planteamiento pictórico de del hombre en este tipo de cuento. Se debe recordar también que el Costumbrismo tuvo su época y su valor, y que la narrativa actual de Latinoamérica es producto de sus etapas anteriores, y una de ellas es el Costumbrismo.

1.3 JUICIOS SOBRE CUENTOS DE BARRO

Las obras "Cuentos de Barro" y "Cuentos de Cipotes", fueron producidas extemporáneamente con respecto a la época de auge del movimiento Costumbrista; pero se incurriría en un error si se las clasificara atendiendo a la temporalidad de su aparecimiento. "Cuentos de Barro" fue publicada por primera vez en 1933, y mientras que de los "Cuentos de Cipotes", dice Hugo Lindo(7), "fueron apareciendo, casi como relleno para los espacios vacíos, en el extinto diario "Patria". Más adelante siempre en el prólogo, dice que, "Un impresor particular, ignoramos si con la venia pertinente, recogió unos cuantos trabajos de esta índole y los publicó hacia 1945, en mínimos folletos mal impresos, en papel ordinario, con algunas viñetitas grabadas en linóleo". - Tenemos una fecha exacta y una que hace calcular aproximadamente el tiempo de la producción.(8)

La aclaración en cuanto a fechas, que podría parecer no tener importancia, la hemos tomado, porque existe una clasificación de la obra "Cuentos de Barro", por su fecha de publicación y no por el contenido o movimiento artístico al que ver-

(7) Salarrué Obras escojidas. Selección, Prólogo y notas de - Hugo Lindo, Edit. Universitaria de El Salvador, C.A. 1969. P. XCIV

(8) Salarrué Ibid P. XCV

deramente pertenezcan.

Luis Leal, (9) señala en primer lugar, las características del posmodernismo:

Existe un grupo de cuentistas que rechaza tanto la temática como los procedimientos de los criollistas. Para estos continuadores del modernismo, posmodernismo, el elemento principal del relato debe ser la forma. Su mundo, en vez de reflejar lo social de los criollistas, refleja un mundo irreal, a veces fantástico, a veces irracional. En el estilo predominan los rasgos impresionistas, a veces lo poético.

Analizando la cita se ve que:

Salarrué no rechaza la temática criollista, ni sus procedimientos; no se aparta de ellos. En la forma del relato, en general, mantiene una tendencia esteticista (Pictoricista, pero hay que recordar que también es pintor), aunque en sus mejores cuentos va más allá de la "pintura" y tiene un alcance más universal, con una mejor lograda integración de personajes y situaciones. El contenido de los "Cuentos de Barro" sí tienen una ambientación social, podemos captar la clase social de los personajes, sus costumbres, hábitos, creencias etc., que los caracterizan; pero podemos plantearnos la pregunta: "¿Hasta que punto penetra Salarrué con su visión pictórica, en los fenómenos sociales en Cuentos de Barro?"

En sus cuentos refleja el mundo real, aunque existen casos que presentan gran riqueza imaginativa en cuanto al tratamiento de los temas, que viene a sumarse a los elementos fantásticos-provenientes de leyendas o creencias populares. (Ver pregunta - Nº 4 Apéndice A) En su estilo encontramos predominio de rasgos impresionistas:

Por la cara pelotera del negrito, pasó un relámpago de felicidad. (P. 370)

En este ejemplo con el adjetivo "pelotera", está dando una imagen visual y al describirnos la fugacidad, luminosidad, movimiento y rapidez de la expresión del negrito, lo hace también por medio de una imagen visual, que capta con una sola palabra "relámpago". Todo lo descrito anteriormente refleja lo instantáneo, que es una de las características del impresionismo.

Señalaremos otros ejemplos en el siguiente trozo:

Las hojas enormes de los majonchos le hacían cosquillas a la casa con las puntas. Sus sombras, en forma de cejas, se mecían en las paredes que parecían hacer muecas nerviosas(...)
p. 288

Con el sustantivo majonchos, da un elemento pictoricista, pues ubica en una región determinada, en el campo. Introduce una imagen táctil al expresar que las hojas le hacían cosquillas a la casa. Continúa diciendo que las sombras, se mecían en las paredes, combinando la sensación visual de las sombras con la kinésica (indica movimiento), dando así, una imagen de la misma naturaleza al compararlas con muecas nerviosas.

El escritor comunica las cosas, las describe, tal como a él le han parecido, como él las ha percibido.

Queda aclarado, que, de las características que señala Leal, como propias del movimiento posmodernista, Salarrué sólo cumple a cabalidad, con el uso de los recursos impresio

nistas que dan en gran parte el carácter poético a sus cuentos. Por lo tanto no se puede clasificar como posmodernista como afirma Leal.

Continuando con el pensamiento de Luis Leal, (10) sobre Vanguardistas, encontramos lo siguiente:

Unido a las nuevas tendencias en la filosofía y las ciencias (Bergson, Freud, Einstein) y los cambios sociales que ocurren en Europa en los años anteriores a la primera Guerra Mundial lo mismo que por otras razones que no nos es posible analizar aquí, aparecen nuevos cánones estéticos, tanto en las artes como en las letras. La literatura de entre guerras el vanguardismo, se manifiesta también en Hispanoamérica. En el cuento vanguardista el estilo espoético, los personajes son simbólicos y el elemento narrativo deja de constituir lo esencial de cuento, cuyo centro de interés se ve desplazado una vez más hacia los elementos formales.

En los "Cuentos de Barro", el tiempo es tratado en forma lineal es decir, que lo presenta cronológicamente: pasado, presente y futuro.

Cuando en la narrativa se encuentra influencia de Bergson, especialmente del tiempo como duración, el relato va sujeto al grado de intensidad de lo vivido por el personaje, de sus recuerdos etc., y salta barreras de tiempo y de duración real. Esto que ha sido señalado no se encuentra en --- "Cuentos de Barro"; por lo tanto no hay influencia de Bergson.

Influencia de Freud, tampoco la encontramos, ya que la gran mayoría de sus personajes no presentan la profundidad psicológica del vanguardismo; y la ciencia no proyecta su --

(10) Leal, Luis op. cit. p. 36

su presencia, por ser cuentos que se desarrollan en el área rural, con personajes que por su grado de instrucción no pueden introducirla en su vida cotidiana; además, esto implica que la problemática de la existencia, que surge intensamente en esa época, no pueda darse en las condiciones antes presentadas.

Con respecto a los personajes de la narrativa vanguardista, que alcanzan un simbolismo universal (tipifican al hombre de cualquier parte del mundo); se contraponen los de Salarrué, ya que solamente tipifican al campesino salvadoreño, su manera de ser, su idiosincracia. Y no logran ser por lo tanto tipificación del hombre en sentido amplio (ya señalado).

Al analizar "Cuentos de Barró", fácilmente se ve que el relato tiene gran importancia. Los diálogos que presenta son pocos, y es por medio de ellos que el autor podría haber ahondado en la psicología de los personajes. Así, no habría retratado solamente al hombre de ésta área, sino que habría alcanzado al hombre universal. (Por otra parte debe conocerse al punto de partida del autor, o sentimiento que lo llevó a escribir esta obra, ver pregunta N^o 1, apéndice - A).

Después de hablar de los vanguardistas, Leal (11) hace una lista de ellos, y ubica a nuestro autor en ese movimiento literario. Y dice lo siguiente:

(11) Leal, Luis. Op. cit. p. 37

Salarrué se hizo famoso con sus "Cuentos de Barro" (1933) en los que también da expresión a temas criollos en estilo poético.

Ya se ha señalado que Salarrué en esta obra no puede ser clasificado como posmodernista, (que es cronológicamente anterior al vanguardismo), ni como vanguardista. Nuestro punto de vista es el siguiente: Que el señor Leal clasificó los --- "Cuentos de Barro" atendiendo a la época de su publicación y así los incluyó en la lista de obras vanguardistas, sin revisar si cumplían con los requisitos de ese movimiento. Creemos que la obra es Costumbrista por cumplir más, con las características señaladas en la primera parte.

El hecho de que en esa época se vuelva a la temática rural nos lo explica Jorge Enrique Aduom, (12) al hacer una relación del tratamiento que se ha venido dando en la narrativa al indio o al campesino:

Cuando algún tiempo después, el arte regresa al campo, encuentra que su poblador puede ser tierno o bárbaro, sobrio o carnavalesco, violento o aguanton: humano al fin. Con lo cual salieron ganando la literatura (Salarrué, - Guimaraes, Rulfo) o el cine Nelso Pereira, - Glauber Rocha y, sobre todo, el porvenir, - porque la liberación del campesino no es un merecimiento en virtud de las cualidades morales de sus individuos sino un derecho históricamente adquirido, a golpes.

En la cita, el autor mencionado presenta a Salarrué como uno de los autores que dieron un avance al dejar el tratamiento unilateral del campesino, y dar matices que anteriormente-

(12) Moreno, César Fernández (coordinador) América Latina en su Literatura. Siglo veintiuno Edit., S.A. UNESCO, 1972 p. 207 (El subrayado es nuestro).

no se encontraban en la narrativa, además de indicar que hubo una vuelta al tratamiento de los temas del campo. Estos atisbos a la complejidad psicológica los captamos en cuentos como: El Maistro, El Padre, La Chichera, Hasta el Cacho. Se da, pues, por sentado que Salarrué logra sobrepasar en algunos de sus cuentos, la simple apariencia dada por lo pictórico, dando suaves matices de la complejidad del individuo, aunque no llega a ser totalmente aprovechada.

1.4 PLANOS LINGUISTICOS EN CUENTOS DE BARRO

Hay que establecer una precisa separación entre el tipo de lenguaje que emplea Salarrué, en "Cuentos de Barro" y "Cuentos de Cipotes" con el resto de las obras de su producción. En estas obras circunscribe por medio del lenguaje, al área Salvadoreña; siendo las citadas, obras costumbristas.

Interesan las maneras o formas de expresión utilizadas por el autor para lograr ese efecto. En la descripción fusiona los recursos literarios con indigenismos; recoge los diálogos rurales con mucha fidelidad en la construcción y realiza una transcripción bastante acertada del habla.

En este punto no estamos de acuerdo con José Manuel Otero (13) que dice con respecto a "Cuentos de Barro":

Salarrué además de ser un auténtico escritor, posee suficiente oficio lingüístico para recrear el lenguaje indígena, al extremo de desubicarlo de su ambiente original y mostrar interés para cualquier lector que viva en la antípoda del planeta.

(13) José Manuel Otero: "Los Buenos Cuentos de Salarrué", "La Pájara Pinta" Nº 37, San Salvador. Enero 1969. p.2

No coincidimos con esa forma de pensar ya que Salarrué - toma los elementos lingüísticos, tal como se dan o se emplean en el habla rural. Fonéticamente trata de hacer la transcripción más acertada, y en cuanto al significado no hay variación que sea introducida por él. Los vocablos indígenas que emplea en las descripciones conservan esa fidelidad en los dos aspectos antes mencionados.

En los cuentos de las dos primeras obras mencionadas, se encuentran dos niveles en el uso del lenguaje:

- a) El lenguaje empleado por el narrador
- b) El lenguaje de los diálogos de los personajes

En el primer literal es el autor quien describe, introduciendo elementos, utiliza letra negrilla o el entrecorrido para indicarnos que emplea ese vocabulario o formas expresivas, simplemente como recurso, para que no se identifique - al narrador (Salarrué), como alguien que emplea el habla popular.

En el segundo literal, nos encontramos con el lenguaje - propio que los personajes utilizan en sus diálogos; aunque empleen elementos autóctonos; no hace una distinción tipográfica dando por sentado que ese lenguaje sí es propiedad de ellos. Veamos lo expuesto anteriormente en un ejemplo:

-Máma, máma, el poyo me quitó la tortiya e la mano!
 -¡Istúpida!
 La Istúpida tenía siete años. Era gordita y ñatía; su cara amarilla moqueaba y su boca despintada, -- siempre abrida y triste, mostraba dos dientes anchos e inexpresivos. Lamiéndole la frente le bajaba el montarrascal del pelo, canche y marchito. Ves tía mugre larga y vueluda, tornasolada de manteca. Se llamaba Santíos.

(p. 343)

Es observable en el diálogo un tipo único de letra; en la descripción del narrador hemos sustituido la letra negrilla por el subrayado. Queda señalado este doble uso del lenguaje, porque más adelante al analizarlo no se hará referencia a si el vocablo clasificado dentro de cierto fenómeno, es encontrado en uno u otro plano.

1.5 VALOR DE LA OBRA COMO TESTIMONIO DEL ESPAÑOL SALVADOREÑO

Todos estamos conscientes de que al escribir tratamos de hacerlo de la mejor manera, se escogen las palabras, se procura no utilizar términos vulgares. Con mayor razón sucede eso en la literatura. La mayoría de las obras literarias no reflejan el lenguaje coloquial, por lo tanto existe una gran deuda con los escritores costumbristas, pues ellos tratan de aprehender el lenguaje coloquial con gran exactitud. (Para Salarrué son otros los aporres, ver preguntas 1-2 del apéndice A) Si bien no es lo ideal para un estudio del habla hacerlo a través de su transcripción, (la escritura) ha dado la oportunidad de contar con testimonios del habla campesina de hace algunos años, y decimos de hace algunos años, porque actualmente con los medios de comunicación de masas es posible que ya se haya operado cambios en el habla rural, y es algo que hay que tratar de contestar en forma científica, es decir con estudios de campo, que permitan establecer comparaciones con los únicos registros anteriores que poseemos: las obras costumbristas.

1.6 CONCLUSIONES

1. - Actualmente puede haber tendencias que rompan con alguna de las características clásicas del cuento, ya es de todos conocido que la extensión de los cuentos ha variado mucho y ya no puede tomarse como punto de clasificación; así, pueden ser otros los aspectos que evolucionen. Y en esta época en que todo el arte busca formas nuevas de expresión no se puede pretender que el cuento quede inmutable; habrá que esperar para ver cuáles son los aportes que dé la cuentística contemporánea al género.
2. - Creemos que las características esenciales del cuento costumbrista son las siguientes:
 - Una estrecha relación con el cuento o narración oral, dada por la forma tradicional del tratamiento del tiempo - (lineal), esto hace sentir que bien pudo ser una historia contada por alguien en forma oral.
 - La poca profundización en la psicología de los personajes, a causa de la atención que se le da al paisaje y a otros elementos que le dan el sabor regional.
 - El uso del elemento folklórico como un medio para conseguir la ambientación y tipificación de la zona y personajes. Las peculiaridades lingüísticas son incluidas en este apartado, y por "retratar" el lenguaje regional no se emplea como un vehículo de profundización de la psicología de sus personajes.

3. - Todo estudioso de la literatura debe saber valorar el aporte que Salarrué dió como escritor costumbrista a la literatura Salvadoreña. Reconocemos también la alta calidad poético-literaria que adquieren sus cuentos por la plasticidad que les confiere en parte el empleo de recursos impresionistas y el uso adecuado del lenguaje. Estamos de acuerdo también con Jorge Enrique Adoum al reconocer que Salarrué ya presenta variación de matices en la personalidad de los sujetos de sus cuentos, logrando por este medio una visión un tanto dialéctica al presentarlos de esa manera.
- 4.- Al valorar el papel que el lenguaje tiene en los "Cuentos de Barro", se le otorga mayor importancia al lenguaje de los parlamentos, pues en ellos capta con mayor fidelidad el habla campesina; mientras que en los párrafos de descripción o ambientación Salarrué está pintando sobre todo con los regionalismos y añadiéndoles un toque personal al ubicarlos en la narración.
5. - El valor de su obra "Cuentos de Barro" como testimonio del habla campesina salvadoreña, se reafirma después de conocer las respuestas que el autor dió al cuestionario; pues conoció la realidad lingüística de la época en forma directa.

CAPITULO II

EL VOSEO

Existen amplios estudios sobre este tema, partiendo desde su origen, evolución y zonas en las que se practica actualmente. Antes de analizar el voseo en los "Cuentos de Barro", es necesario hacer una breve relación del surgimiento y expansión del voseo, para no contemplarlo como una "práctica viciosa" (1) sino más bien como una norma, ya que éste fenómeno se da en un área determinada, y es aceptado como válido en la comunidad.

Cuando España conquistó a América, coexistían en la península dos formas de tratamiento: tú y vos.

Alonso Zamora Vicente (2) nos dice con respecto al uso de esos dos pronombres lo siguiente:

El voseo no es otra cosa que un rígido arcaísmo. La lengua antigua usaba vos como tratamiento de nobleza y distinción. De vos habla el Rey al noble en el Poema del Cid; de vos se hablan marido y mujer y los nobles entre sí. En cambio, tú se empleaba al dirigirse a personas de rango inferior, a los criados, a los vasallos, a los niños, siempre con exacto uso de las formas verbales.

Posteriormente (3), surgió el uso de tú en el ámbito familiar, y en el público el uso de vuestra merced, que dió origen al actual usted. Así quedó realizado el cambio en el uso de los

-
- (1) Mñen Desleal, Alvaro. El Voseo en los "Cuentos de Barro" de Salarrué, Revista Cultura Nº 31, San Salvador, 1964. p. 19
- (2) Zamora, Vicente Alonso. "Dialectología Española", Edit. Gredos, S.A. Madrid 1967. P. 407
- (3) Ibid. P. 408

pronombres: el que inicialmente denotaba respeto y distinción pasó a usarse denotando una relación de igualdad; y el otro - pronombre sufrió el cambio a la inversa.

Es de suponer que el mismo cambio se realizaría en América, el tú se usó con la conjugación correcta en las zonas donde existía una influencia directa de los españoles para el caso donde hubo Virreynatos o Capitanías Generales, aún actualmente son las zonas donde persiste el uso del tú.

El voseo es la sustitución del pronombre de la segunda persona del singular, tú, por la segunda persona del plural, vos. El pronombre objeto es, ha sido reemplazado por te, y el posesivo vuestro por tuyo y tu. Debe recordarse que el vosotros fue sustituido por el ustedes.

Siendo el voseo un arcaísmo conserva conjugaciones verbales arcaicas, ejemplos: pensés, tenés, querés, tomás, sos, etc.
(4)

En nuestro país la forma más empleada es el voseo, y en las clases refinadas se utiliza el tuteo, o sea el uso del tú; pero solamente en el singular, ya que en la segunda persona -- del plural se dice ustedes por vosotros, modificando a su vez la conjugación del verbo. Debe tenerse en cuenta que en nuestro medio en la mayoría de los casos en que creemos usar el tuteo, empleamos nada más el pronombre, porque el verbo lo conjugamos como si empleáramos el voseo; como ejemplo: ¿Tú tenés la libreta?, cuando la conjugación correcta es, tú tienes. Pue

(4) Moreno de Alba, José G. El Español de México, El Español de América, Taller Litoarte Mex. 1972, P. 18

de decirse que existe una forma híbrida, como resultado de combinar voseo y tuteo.

CONJUGACION VERBAL

TUTEO	VOSEO
Yo amo	Yo amo
tu amas	vos amás
él ama	él ama
nosotros amamos	nosotros amamos
vosotros amáis	ustedes aman
ellos aman	ellos aman

En la segunda persona del singular, en el voseo existe un desplazamiento del acento; en la segunda persona del plural se da la igualdad con la tercera persona del plural por efecto del voseo.

2.1 EL VOSEO EN LOS CUENTOS DE BARRO

Primer ejemplo:

- ¡Tata, brán tamagases?...
 - Nóijo, yo ixaminé el tronco cuando anohecía y no tiene cuevas.
 - Si juma, jume bajo el sombrero, tata. Si miran la brasa nos hallan.
 - Sí, hombre, tate tranquilo. Dormite.
 - Es que acurrucado no me puedo dormir luego.
 - Estiráte, pué...
 - No puedo tata mucho yelo...
 - ¡A la puerca, con vos! ¡Chucuyate contra yo, pué.
- (p. 284)

El voseo se manifiesta en el trato de padre a hijo, la forma del imperativo se ha modificado, encontramos "dormite" "estiráte".

, El hijo trata con ~~r~~espeto al padre, se dirige a él emplean-

do el usted.

Aunque el pronombre no aparece (está tácito); veamos, el ejemplo anterior: - Si juma, jume (usted) bajo el sombrero, ta ta. - Si hubiera empleado el voseo, so habría expresado de la si guiente manera: Si jumás, jumá (vos), etc., pero en las relaciones de padre a hijo lo usual es que el padre vosee y el hijo de de muestre respeto por el lazo familiar y la edad, tratando de usted a los progenitores. En los cuentos: "La Botija", "La Petaca", "El Contagio", "Hasta el Cacho", y "La Repunta", podemos observar la misma forma de tratamiento que en el caso analizado, el cual pertenece al cuento "Semos Malos". Podemos agregar que el mismo trato se da entre hermanos, pues el menor respeta al mayor, por ser el posible sucesor de la autoridad paterna.

Otro caso de voseo es el siguiente, en el que se manifiesta el trato de un superior a inferior: ambos son viejos conocidos pero la superioridad está dada por ser el moribundo un albañil, oficio que le concede la prerrogativa de tratar de vos a Pedro, que es un simple campesino, veamos:

- ¡Perdonáme, hermano!...
- ¡Agüen!....¿Y yo de qué?... No siazareya, que liace daño.
- Tengo un pecado feyo, que no quiero dirme sin confesar...
- Si quiere, le llamo al padre
- No. Es con vos, Pedro; porque a vos se te jué hecha la ofensa.
- ¡A yo?...
- La Chica se metió conmigo. Nos véyamos escondidas tuyas. El Crispín es mijo... (322)

El trozo es del cuento "Hasta el Cacho".

Otro caso de superioridad dada por el oficio la encontramos en "La Petaca":

Tules la llevó un día onde el sobador.
 -Léi traído para ver si usté le quita la puya.
 Pueda ser que con una sobada...
 -Hay que hacer perimentos defíciles, vos, pero
 si me la dejás unos ocho días, te la sano
 todo lo posible.

El voseo puede emplearse, al dirigirse a seres inanimados, o a los santos; denota la confianza y fé que se les tiene.

-Virgen de Ludras, -murmuró- hacéme la mercé que te pido; vos bien tás al tanto e la pobreza diúno; ha caido el otro con un dolor, el mesmo del muerto; alencálo, madre, por el amor de Dios.

(331)

La señora que se expresa de esa manera se dirige a la Virgen de Lourdes, la cita es del cuento "La Virgen de Ludres"

El uso del "usted" como consecuencia del voseo, para denotar respeto, suma confianza o desconfianza:

-Usté, ¿diondés?
 -¿Yo?..., de la capital...
 -¿Porqué la embolaron y larrojaron?...
 -Por bandidos que son. Les pegué en la cara y les dí de patadas y entonces me aventaron los malditos...
 (págs. 301-302)

Se da un diálogo con trato de "usted" porque los interlocutores tienen poco tiempo de conocerse y no existe confianza entre ambos. El diálogo pertenece al cuento "La Brusquita".

Entre conocidos que se respetan mutuamente puede darse el uso de "usted", el ejemplo es extraído del cuento "El Maishtro":

-Usté sí que es chulísima. Pegó bien a la tierra
 -¡Ah usté!...
 -El sacó del trasero su amplio pañuelo amarillo y se lo pasó por el cráneo, sin dejar de mirarla.
 -¡Ay... que felicidad es verla a usté! ¡Tan fresca tan joven, tan chula!...
 -Si mestá enamorando, me voy.

(P.356)

Es evidente el trato de "usted" por parte de los dos, los verbos están conjugados de acuerdo al pronombre que emplean.

2.2 CONCLUSIONES

1. - Es evidente que el voseo denota el grado o la ausencia de afectividad que existe entre las personas que lo emplean para dirigirse a otra en forma directa.
2. - En los cuentos se registra en el área rural; sabemos que es la única fórmula de tratamiento que emplean nuestros campesinos, y en la manera como la recoge Salarrué.
3. - En la ciudad el voseo es la fórmula más usada por la población; le sigue el tuteo mal empleado, es decir como forma híbrida.

CAPITULO III

EL YEISMO

En las dos obras que estudiamos, se observa que el autor, escribe las palabras que ortográficamente deben llevar la letra -ll-, con -y-. ¿Cuál es el fenómeno que trata de registrar? Si no utiliza la grafía correcta, es evidente que está señalando que es sustituido el sonido de la ll, por otro; dicho de otra manera, que no articulamos ese sonido, y siendo así, rompemos con la norma general (1) de Español, al no utilizar uno de los elementos que lo constituyen.

El proceso que tiene primacía, es por supuesto el de la pronunciación que posteriormente será transcrita al sistema de la escritura y es en estas obras literarias que están dentro de la corriente Costumbrista, que vamos a ejemplificarlo. Esto no quiere decir que no pueda hacerse un estudio mucho más profundo del fenómeno; podría hacerse un trabajo en el que se le observara en la zona rural, y en la zona urbana.

Explicación del proceso del Yeísmo: El fonema -ll- es por el modo de articulación lateral (el aire sale a ambos lados de la lengua); por la zona de articulación está clasificado como palatal, (es el dorso de la lengua que se proyecta hacia el paladar duro), y por la intervención de las cuerdas vocales que vibran cuando sale el aire, es sonoro.

Ahora bien, para lograr esa proyección de la lengua hacia el paladar, se requiere una cierta tensión articulatoria, o sea

(1) Norma. Conjunto de caracteres lingüísticos a los que se ajusta la corrección gramatical.
Carreter, Lázaro. Diccionario de "Términos Filológicos. 3a. Edic. Biblioteca Románica Hisánica, Editorial Gredos 1967. P. 296

que al realizar el movimiento, la lengua toma una forma convexa, descendiendo en sus bordes laterales, buscando amoldarse a la forma del paladar. Esa es la forma correcta de articulación de -ll-, sonido que también existen en el Italiano, y lo representan por las letras -gl-, ejemplo: figlio.

¿En que consiste el Yeísmo? Zamora Vicente (2), dice después de referirse a la articulación de -ll-, que el proceso más general que se da es que la articulación lateral se convierta en central. O sea que la lengua desciende, y pierde su posición convexa, y como producto de la inversión del movimiento, el aire sale por la zona central. Podemos decir que el fenómeno del yeísmo es el relajamiento de la articulación de -ll-.

En cuanto al lugar de origen del yeísmo, los estudios que realizó Amado Alonso, nos remiten a Andalucía, donde el yeísmo es más viejo que en otras zonas de España; el mismo autor dice que la confusión se extendió enormemente durante todo el siglo XIX. Pero Zamora Vicente (3) rebate esa fecha y dice:

No obstante, ya podemos trasladar el yeísmo mucho más atrás de lo que pensaba Amado Alonso, y, precisamente el yeísmo peninsular, Van apareciendo testimonios de excepcional importancia-- (incluso en las cercanías de Madrid), que demuestran existencia de la confusión ya en pleno siglo XVI.

La presencia del yeísmo en América, se debe a que la confusión de los sonidos que lo originan, ya se estaba realizando en España, para la época de la conquista; actualmente, tanto en España como en la América Hispanoablante, existen zonas lleístas y grandes zonas yeístas.

(2) Zamora Vicente. A. Op. Cit. P. 78

(3) Ibid. P. 311

3.1 EL YEISMO EN CUENTOS DE BARRO

D.L. Canfield, (4) indica la presencia del yeísmo en El - Salvador y dice:

Como consecuencia natural de la articulación relajada de la -y-, se oye bastante ultracorreción en estas regiones y hasta una verdadera desfonemización. (5)
La palabra bella puede oírse como /bea/, y - al contrario, vea, como/beya/.

Este último caso registrado por Canfield, sí lo hemos encontrado en "Cuentos de Barro". (se verá aparte) (6). Un ejemplo del cuento "El Contagio"

Don Nayo paró a su mujer en la mitad del dormitorio.
-Mirá, Lupe -le dijo-, andá con cuidado con la Cande: ya maliseya...
-¿Eh?....
-No me gustan tantito, sus caídas diojos, sus pandiadas al pararse. Méi fijado que deja a ratos de moler y se come las uñas; además, le ondeya el pecho como a las palomas. Andá con cuidado, te digo...
-Dice bien, Nayo; yo también la heí observado. Se chiqueya, sin querer; se mira nél espejo, cada vez quentra aquí; y, a ratos, da brincos de calofriyo. También no me gustan las cosas que me cuenta. Dice que el otro día, cuando Nicho la tentó jugando, sintió un burbujeyo extraño. Además se le van los ojos, coge juego a cada rato, le pica la palmelamano.

(p. 315-16)

Otros casos de yeísmo encontrados en dicha obra son los siguientes: Blanquiyo (286), oriyas (294), pinganiyas (301), amariyo (307), ayéveme (326), puyudo (329), tortiya (343), po-

(4) D.L. Canfield "La pronunciación del Español" Imp. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá 1962. P. 87

(5) Desfonemización: supresión de una diferencia fonológica entre dos fonemas. Carreter, Op. cit.

(6) Casos de destrucción de Hiato por refuerzo de /y/. (ver apéndice B)

yo (343), yovisa (344), goliya (345), fundiyo (346), buyanga -
(347), paletiya (369), boteya (343), deya (360), choyones (319),
anisiyo (365), estreyar (364), (Estos casos son los encontrados
solamente en "Cuentos de Barro")

3.2 CONCLUSIONES

De lo expuesto en este capítulo podemos concluir lo siguiente:

- 1 - El Yeísmo es un fenómeno que en nuestro país tiene una difusión muy amplia. Podemos rastrearlo en esta obra, - en el ámbito campesino.
- 2 - Centrando nuestra atención en el habla citadina, reconocemos la presencia del yeísmo al igual que en la zona rural.
- 3 - La articulación de -ll- es desconocida en todo nuestro medio.
- 4 - En la escritura no debe confundirnos la grafía -ll-, - pues siempre la articulamos como -y-.

CAPITULO IV

CASOS DE DESTRUCCION DEL HIATO

Antes de entrar en este análisis en la obra "Cuentos de Barró" es necesario conocer ciertos elementos con los que se trabajará, primero veamos que es un hiato.

Dos vocales contiguas pueden pronunciarse en hiato formando cada una de ellas una sílaba, por ejemplo po/e/ta, bo/i/na, y en castellano antiguo ve/ercudere, pie/esz pedes; en general, no obstante, existe la tendencia a deshacer el hiato, lo cual se consigue ya pronunciando las dos vocales en una sola emisión de voz, por ejemplo Poe/ta, boi/na, ya contrayendo las dos vocales en una sola emisión de voz, por ejemplo poe/ta, boi/na, ya contrayendo las dos vocales en una sola, por ejemplo ver, pies. (1)

Cuando se deshace el hiato pronunciando las vocales en una sola emisión de voz se realiza un diptongo; Bassols de Climent nos dice que: Para lograrlo es necesario que una de las vocales pierda su carácter vocálico y se convierta simplemente en acompañante de la otra, o sea, que se consonantice. (2)

Si la articulación del diptongo va de vocal cerrada a abierta se denomina diptongo creciente y está constituido por una semiconsonante y vocal; si la articulación sigue el movimiento a la inversa, de abierto a cerrado, se llama diptongo decreciente y están formados por una vocal y semivocal.

Debemos hacer notar que la clasificación presentada sigue los pasos de la hecha por González Rodas en la obra ya citada (3).

(1) Bassols de Climent, Mariano. Fonética Latina. C.S.D.I.C., Madrid 1967 p. 127

(2) Ibid p. 7

(3) González Rodas Op. cit. P. 18

4.1 ANALISIS EN "CUENTOS DE BARRO"

I - HIATO EN LA MISMA PALABRA

1- Dos vocales que se reducen a una.

a) Cuando se encuentran dos vocales iguales se reducen a una.

En los cuentos solamente he podido rastrear este caso: creer da como resultado crer.

b) Los grupos ea, eo, eu, se pronuncian monosilábos, cambiando la /e/ por /i/, cuando la primera es inacentuada: aletieron (351), bombiar (281), pantión (319), -riuma (340).

c) La vocal /o/ cuando precede a /a/, /e/, /i/, se reduce a la semiconsonante w (w es la representación fonética de /u/ se miconsonante) ejemplos: cluaca (315) y cuetes (287)

2- El Hiato se hace diptongo con cambio de acento.

a) El hiato formado por ai origina el diptongo decreciente ái, tenemos así: ai ái: tráibas (282), raíces (287), caiban (215), maishtro (287).

b) í tónica tras /o/, /e/, da /i/: óido (337), óiba -- (288)

c) eí da éi: reiba (326), sonreiba (297)

3- Se agrega el sonido de la /y/.

a) En el grupo ia: diya (282), Garciya (293)

b) En el grupo ie: riye (357), melarchiye (360)

c) En el grupo ee: siazareye (322), terqueye (322)

d) En el grupo ea: verdeya (280), vaceyan (288)

e) En el grupo eo: bisbiseyo (289), sesteyo (284)

De estos casos se encuentran muchos en la obra, por esta razón ha sido incluida una tabla en el apéndice B.

II HIATO ENTRE PALABRAS

1 - Vocales iguales se reducen a una.

a) /a/ final de palabra con /a/ inicial da /a/.

lazúcar (341), mediagua (288), pabajo (362)

b) /e/ final de palabra e inicial da /e/:

descondelero (351), dósos (359), lentra (338)

c) /o/ final más /o/ inicial da /o/:

comolóis (280).

2 - Vocales desiguales se pronuncian en una sola sílaba

a) Ante /a/, /e/, /i/, la vocal /o/ da /u/ semiconsonante:

nuago (351), nuontran (287), nués (338), luiba - (305), toduel (369).

b) Ante /a/, /o/, /u/ la vocal /e/ da /i/ semivocal:

diagua (281), diaire (32), diayer (370), diolor - (341), quiotra (306), diún (284), diusté (350).

c) La /e/ desaparece ante /i/ por regla general:

dirme (322), siban (367), quibas (282), sizo(346)

d) La /i/ ante /a/, /o/, /e/ se convierte en semiconsonante:

sián (337), sihacen (320), siesque (287).

4.2 CONCLUSIONES.

- La destrucción del hiato es un fenómeno observable a través de la obra en el área rural; pero se manifiesta también en la zona urbana, debido a que se hace un menor es fuerzo en la articulación de las palabras. La incidencia menor en la ciudad es posible atribuirla a la mayor educación, al nivel de instrucción del ciudadano, con respecto al hombre del campo.
- El caso en que se vuelve diptongo por cambio de acento, lo ubicamos solamente en el área rural.
- El fenómeno de la destrucción del Hiato se origina por la rápida articulación de las palabras.

CAPITULO V

CAMBIOS FONETICOS Y FONOLOGICOS OBSERVADOS EN "CUENTOS DE BARRO"

5.1 ASIMILACION.

El proceso de este fenómeno lo explica Menéndez Pidal, así:

Puede ocurrir que los órganos articuladores encuentren emba^{ra}razosa la diferencia que hay entre dos sonidos próximos, y por ^{eso} tiendan a igualarlos ^{en} algo. Entonces se produce la asimila^{ci}ón que es la propagación de algún movimiento articulatorio ^{pro}prio de un sonido, a otro sonido que originariamente no participa^{ba} de él. (1).

Este fenómeno se puede producir tanto en consonantes como ^{en} vocales. En su realización se distinguen dos elementos importantes como son: el sonido que se mantiene inmutable, y el soni^{do} que cambia; empleando nuestra terminología, Asimilador y Asi^{mi}lado respectivamente. Al ir desarrollando los casos encontra^{dos} en la obra también serán aplicadas las otras clasificaciones que puedan hacerse.

a) Asimilación consonántica: de este tipo solamente hemos encontra^{do} un ejemplo y es el siguiente: Persinó por Persignó; ^{te}nemos que el sonido de la /g/ no ha sido registrado y la explicación que damos es que la velar /g/ ha sido asimilada -- por la alveolar /n/ cambiando su punto y su modo de articula^{ci}ón: la asimilación es total ya que llevó al desaparecimien^{to} de /g/, y es en contacto porque los dos sonidos asimilador /n/ y asimilado /g/ están uno a continuación del otro.

(1) Menéndez Pidal, R. "Manual de Gramática Histórica Española". Edit. Espasa Calpe, S.A., Madrid, 1968. P. 179

Estinto (303) por instinto, caso de asimilación regresiva, en contacto y ha sido asimilada la /n/, (En este ejemplo también hay disimilación).

b) Asimilación Vocálica: Herver (304) por hervir; en donde la /i/ ha sido asimilada en s ángulo de abertura, (la /i/ es más cerrada que la /e/), y se han igualado. Por la posición del sonido asimilador antes del asimilado se denomina asimilación Progresiva, y por la separación que media entre ellos se clasifica como a Distancia.

Policía (304) por policía: se da una asimilación vocálica a distancia, de tipo Regresivo pues el sonido asimilado está antes que el asimilador. La /o/ se iguala en su grado de abertura a la vocal anterior cerrada /i/, dando como resultado la vocal posterior cerrada /u/.

El mismo caso es el contemplado en: umbligo (333) por ombligo, mesmamente (334) por mismamente, istúpida (343) por estúpida, son asimilaciones regresivas, que como bien apunta González Rodas (2) son los casos más frecuentes en el país y probablemente en el español en general.

5.2 DISIMILACION.

Se produce esquivando la incómoda semejanza entre los sonidos de una palabra (3).

Como puede verse es el proceso opuesto a la Asimilación; si en aquel se igualan sonidos, en este se hace una diferencia ción entre los sonidos repetidos en una palabra. La clasifica

(2) González Rodas, Op. cit. P. 30

(3) Menéndez Pidal, R. Op. cit. P. 180

ción que puede hacerse es similar a la anterior, sólo que en este existe un sonido Disimilador y uno Disimilado.

Casos encontrados:

Aflejidos (333), Disgraciado (348), endeviduo (308), es-tinto (308), emagínese (332), nicesario (277), precepicio (306), ricuerdo (336), ricién (314).

El factor común que podemos observar en estos casos analizados, es que: cuando se encuentra /e/ o /i/ tónicas o en la sílaba tónica (ya sea con acento gráfico o no) la vocal atóna inicial o protónica que puede ser /e/ o /i/, cambian o son disimiladas a /i/ o /e/ respectivamente.

Los casos presentados son de disimilación parcial a distancia, todos de tipo regresivo.

5.3 METATEISIS.

Es el trastrueque o cambio de lugar de uno o dos sonidos - en el interior de una palabra. El sonido que se desplaza puede seguir manteniendo contacto con el otro sonido con el que se agrupa etimológicamente (metátesis en contacto: oblitare - olvidar), o bien separarse de dicho sonido y agruparse con otro más distante (metátesis de distancia: así cloaca se pronunciaba a veces en latín coacla). La metátesis puede ser también doble o recíproca en el sentido que dos sonidos cambian sus lugares respectivos (parábola - palabra).

La metátesis responde por lo general al deseo de hacer más fácil la articulación de una palabra. (4)

(4) Bassols de Climent. Op. cit. P. 19

En "Cuentos de Barro", solamente hemos encontrado los siguientes casos: Naide (245) por nadie; metátesis por contacto.

Tubreculosa (288) por tuberculosa, caso de metátesis a distancia.

Paderón (352) por paredón; murciégalos (299) por murciélagos, Ambos casos son de metátesis recíproca.

5.4 ANALOGIA.

La analogía supone un modelo y su imitación regular. Una forma analógica es una forma hecha a imagen de otras muchas - según una regla determinada. (5)

En la obra encontramos dos casos: tristura (306) se ha formado a partir de tristeza por analogía con la terminación de amargura. La causa es la asociación mental entre tristeza y amargura.

El otro caso es: quebrido (351) por analogía con ruido;- en amboa casos se estructura una palabra por asociación mental de los significados de las palabras comparadas.

Analogía verbal: entriabrida (303) tiende a regularizar - la terminación del participio en -ado, ó -ido.

5.5 CAMBIOS POR ADICION DE SONIDOS.

Se pueden agregar sonidos, al principio, en el interior o al final de una palabra, de acuerdo al lugar donde se realice la adición, recibe un nombre especial.

(5) De Saussure Ferdinand, Curso de Lingüística General, publicado por Charles Bally y otros. Traductor Amado Alonso. Editorial Losada, S.A. 6a. edición, Buenos Aires, Argentina 1967. P. 260.

1 - Prótesis: Adición de sonidos al principio de una palabra; el fenómeno obedece a una intención de darle mayor intensidad a lo expresado, esto se advierte con mayor claridad en los verbos. De los sonidos vocálicos castellanos se consideran como Protéticos a la /a/ y /e/. En el texto analizado encontramos casos de prótesis consonántica, en especial /d/ y solamente un caso de /r/.

a) Prótesis vocálica:

Siarremedia (292), alléveme (296), atrompesándose (300), arrojado (300), atrinquetió (302), afíjese (341), arre-cuérdese (317), arrojó (343), apersibido (353), aprepárese (351), adéjemelo (363), arrecuerde (368).

b) Prótesis Consonántica:

Dentrar (335), destertores (287), descurriendo (360), rempuja (367).

2 - Epéntesis: Consiste en agregar un sonido en la parte media de la palabra con el fin de reforzar la articulación.

En el texto encontramos los siguientes casos: Berlice (369), por Belice, ambuleto (338), por amuleto, logas (341) por loas; en este último caso como bien señala González -- Rodas (6) además de la epéntesis de la /g/ se da un cambio de significado, pues originalmente significa alabanza y en nuestro medio significa regaño. En el contexto dice "Se--guido secachaba logas..." y se comienzan a enumerar las causas de los regaños.

(6) González Rodas. Op. cit. P. 33

Ya se vió en los casos de destrucción del hiato el empleo de la /y/ epetética: traye (364), cambeyo (357), etc. que se utiliza como refuerzo articulatorio. Otro caso muy frecuente es el de reforzar la conjugación del imperfecto de indicativo por medio de una /b/: caiban (215), reiba (326), óiba (288) - etc.

3 - Paragoge: Adición de un elemento, ordinariamente una vocal, etimológico o no, al final de una palabra. (7)

Casos registrados: cadávere (323), vide (336). Además encontramos una forma muy peculiar en el presente de indicativo, primera persona del singular, del verbo haber, (he), al que se le agrega una /i/ epentética. Así tei (280), (contracción de: te he), méi (315), (contracción de me he), - hei (315).

5.6 CAMBIOS POR SUPRESION DE SONIDOS

1 - Aféresis: Carreter la define como la pérdida de un sonido o grupo de sonidos al principio de una palabra (8).

Algunos casos se producen por una pronunciación descuidada y por la tendencia a buscar el menor esfuerzo para articular: bía (278), bieran (281), brán (284), bis -- (285), taba (288), maginaba (282), currucado (284) amonós (290), tá (304), tamos (305), ño (306), taban (331), se--rrín (334), masonas (247), state (362), perate (346), monós (330), peración (326).

(7) Carreter, Lázaro Op. cit. P. 312

(8) Ibid P. 31

La aféresis puede darse en nombres propios de personas, - con la intención de mostrar un trato afectivo, ejemplos: Queta (342) de Enriqueta, Mito (348) de Guillermito.

2 - Síncopa: Es la pérdida o desaparición de uno o varios sonidos en la parte media de una palabra: seña (300), ivierno (333), por la ley del menor esfuerzo. En los verbos se han registrado los casos en la destrucción de hiato en: - creer (crer), reir (rir): estos dos últimos casos son de síncopa de vocal.

3 - Apócope: Pérdida del final de una palabra. (9)

Podría señalarse como una tendencia a acortar las palabras en forma convencional sin llegar a perderse por ello la significación ni la facilidad de comprensión. Ejemplos: pa (278), zigua (329), compa (358), muchá (367); y en los sustantivos propios de personas como en: Cande (314), Daví (317), Tina (334).

5.7 EQUIVALENCIA ACUSTICA.

Se produce por un error de audición en palabras que pueden ser extrañas para el oyente y no capta con claridad cuál sonido es el que oye y emplea uno que se le parece; puede darse también en palabras más corrientes. Tenemos las siguientes: cuede (324), cuedo (324), morgina (334), fológrafo (285) alvertía (322).

5.8 DESARROLLO DE G ANTES DE U SEMICONSONANTE: W

Cuando la w es inicial de sílaba como en: hueso, nosotros

la pronunciamos con una g muy suave, o sea una /g/ labializada fricativa, o llegar al extremo de pronunciarla como /g/ oclusiva: queso. Navarro Tomás (10) nos dice que esto sucede en:

El habla vulgar lleva corrientemente este elemento hasta el grado oclusivo cuando la w es inicial absoluta o va precedida de nasal: huevo, gwébo o bwébo, un hueso un gwéso o un --bwéso.

La explicación propuesta es la siguiente: que la presencia de /g/ inicialmente surgió al existir una w al principio de palabra pero que se ha propagado este fenómeno a los casos en que se encuentra en posición media de la palabra. Nos constan pronunciaciones como la de agwélo (abuelo), en la que no antecede una nasal. De lo que podemos decir que existe una tendencia a reforzar la articulación de la w con una consonante, que es la oclusiva velar /g/.

Se da también el caso bw que se sustituye por gw. Casos eno contrados en la obra: Agüén (277), güeso (317), miadegüey (317), güelva (344), güeltegatos (347), otragüelta (346).

5.9 SUSTITUCION DE H POR J.

Este fenómeno de la aspiración de la /h/ se considera como arcaizante y su uso acentuado en la zona rural es explicable ya que en esas zonas evolucionan o se renuevan con más lentitud los cambios de pronunciación.

En la obra tenemos: jaz (300), juido (302), jalada (303),

(10) Navarro Tomás, T. Manual de Pronunciación Española, RAYCAR, S.A., impresores, Madrid 1970. P. 64

jelado (312), jierro (343), Jalacolchones (348), jalando(354), jediondo (351), alhajaca (365), jincaba (368).

5.10 SUSTITUCION DE J POR F.

Se da tanto en sustantivos y como señala González Rodas - (11) en las formas verbales de ser e ir; agrego a éstos el verbo fumar. Hemos encontrado los siguientes casos: juerzas (280), jueron (283), jumaba (283), juma (284), juerte (299), dijunto - (322), ojració (332), jumazón (335), tujito (346), ajuera (347), juido (355), projundo (361), jójoro (362), aljiler (367), juí juiste (318).

5.11 PERDIDA DE CONSONANTES FINALES.

Las consonantes que sufren este proceso son la /s/ y la - /d/ finales de palabra. La /s/ en la conjunción causativa: pues; y la /d/ en el pronombre personal usted, quedando pué y usté - respectivamente.

(11) González Rodas, Op. cit. P.

5.12 CONCLUSIONES.

De los fenómenos analizados en el presente capítulo, podemos concluir que:

-Es factor de gran incidencia la búsqueda de una fácil articulación en: Asimilación Metátesis, Epéntesis, Afóresis, Apócope, Sincopa, Desarrollo de G antes de W, sustitución de H por J, Equivalencia acústica y pérdida de consonantes finales.

-El factor psicológico incide en:

- a) Disimilación pues el hablante cree no poder pronunciar una palabra.
- b) Analogía, pues la mente trata imitar una forma ya dada.
- c) Prótesis y Paragoge el hablante cree reforzar la significación agregando un sonido a la palabra.

-Por otra parte, todos los fenómenos señalados se dan con variación en el número de incidencia, y/o en las palabras. Las excepciones que podemos referir al área rural son: La sustitución de J por F y de Paragoge.

-Afirmamos que la incidencia de éstos fenómenos es menor de acuerdo al grado de cultura de las personas; pues por el grado de instrucción se trata de pronunciar mejor.

CAPITULO VI

APRECIATIVOS

En "Cuentos de Barro" se encuentran frecuentemente dimi
nutivos; en este capítulo serán estudiados según la función-
que desempeñan.

El lenguaje en su función comunicadora del pensamiento-
humano, presenta dos aspectos inseparables, reflejo de la na-
turalidad del hombre: uno emotivo y otro conceptual. El hom-
bre al comunicarse, consciente o inconscientemente está tra-
bajando con los aspectos ya señalados; son los que se cono-
cen como elementos Connotativo y Denotativo. En el habla co-
loquial puede sobresalir uno de ellos con mayor intensidad -
que el otro, dependiendo de la situación en que se encuentran
las personas que se comunican. En las ciencias, el elemento
denotativo es el que sobresale, ya que trata de estudiar los
fenómenos sociales o naturales con la mayor exactitud posi-
ble, en la forma más racional.

En la Literatura, es más sobresaliente el elemento con
notativo, pues se busca dar emociones al lector y para ello
se emplean los recursos literarios en forma sistemática y -
de acuerdo al estilo del escritor. Lo dicho anteriormente -
no significa que se pierda por completo la denotación. (Ver
pregunta Nº 3 del Apéndice A).

Los cuentos que estudiamos son obras literarias, y por
lo tanto, tendrán una marcada acentuación del aspecto conno
tativo. Son cuentos costumbristas que aproximan a la reali-
dad del español hablado en El Salvador, y en este punto con

creto interesa investigar como se reflejan en el lenguaje los elementos que dan el aspecto emotivo al diálogo o a la narración. Esta es la causa que nos induce a investigar la presencia tan evidente de los diminutivos, que en más de una oportunidad han hecho pensar que son una peculiaridad lingüística de los hablantes de nuestra tierra. Amado Alonso dice lo siguiente al respecto:

Los folkloristas, gramáticos y dialectólogos aficionados de cada una de nuestras regiones (Andalucía, Salamanca, Aragón, Chile, Antillas, Argentina, Centro América, México, etc.) suelen escribir más menos; El diminutivo es una de las más decisivas características del habla de nuestro pueblo. Al oír a los folkloristas de todas las regiones, es claro que se desvanece su intento de interpretar la abundancia del diminutivo como un particularismo de cada una. Cada uno, en ignorancia de las demás regiones no hace más que oponer la lengua local a la lengua general. Pero de su error podemos aprender algo más aproximado a la verdad: La abundancia del diminutivo es un rasgo de lo regional, del habla de las regiones en cuanto se opone a la general. (1)

Queda aclarado el problema, ya que desde este punto de vista es posible decir que es un rasgo regional, pero sabiendo que existe en las distintas zonas del habla española; lo único que varía son los sufijos empleados.

Por otra parte, debido a la connotación que tienen en la mayoría de los casos, y que veremos más adelante, existe la proposición de denominarlos Apreciativos.

APRECIATIVOS: propone Lenz esta palabra como de nominación genérica de los augmentativos y diminutivos. Fúndase para ello en que unos y otros suponen en general, más que una alteración del-

(1) Alonso Amado, "Estudios Lingüísticos Temas Españoles", -- Edit. Gredos, Madrid, 1961 págs. 177-178.

tamaño, un aumento o disminución del aprecio que subjetivamente nos merecen. (2)

Es acertada esta propuesta ya que al analizar los casos particulares, encontramos que es una gran verdad la señalada por Lenz, y anteriormente por otros lingüistas, como lo dice Alonso en un estudio sobre el diminutivo, y hace ver que tiene "un papel destacador del objeto" (3).

Es muy importante una advertencia que nos hace este último autor al decir que no debemos estudiar los diminutivos en forma aislada, pues se incurriría en el error que contienen las gramáticas, al proponer en forma de regla que las palabras terminadas en ito, ico, illo, etc. indican la pequeñez del objeto, ya que en la realidad se dan muy pocos casos, y al analizarlos en el contexto del pensamiento indican algo diferente.

Para analizar los apreciativos de "Cuentos de Barro", nos atenemos parcialmente en la clasificación que presenta Joaquín Montes Giraldo, en "Funciones del Diminutivo Español" (4); decimos parcialmente porque tomamos solamente los casos que se pueden objetivar con ejemplos de "Cuentos de Barro"- y además, modificamos la clasificación sustituyendo diminutivo por apreciativo.

CONTENIDO CONCEPTUAL DE LOS DIMINUTIVOS: palabra formada ordinariamente por la adición de un sufijo (ico, -ito, -illo,

(2) Martínez Amador, Emilio M. Diccionario Gramatical y de Dudas del Idioma. Edit. Ramón Sopena, S.A. Barcelona, España, 1970. Pág. 163.

(3) Alonso Amado Op. cit. P. 163

(4) Montes Giraldo, José Joaquín, Funciones del Diminutivo-Español, Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Tomo XXVII, enero-abril, 1972. N^o1, Bogotá Colom. Pgs. 71-ii

-uelo, etc.) al que tradicionalmente se le atribuye una función empequeñecedora.(5)

6.1 APRECIATIVOS EN "CUENTOS DE BARRO"

1 - Apreciativos con función conceptual.

a) Denota pequeñez:

Alonso opina que cuando se les quiere dar estrictamente el significado de pequeñez, el hablante reitera esa idea, y lo hace por medio de un adjetivo en la mayoría de los casos; en nuestro medio es muy corriente oír decir: tengo un radito chiquito, o, dame un papelito chiquito, donde estamos señalando la pequeñez, no sólo por el sufijo, sino también por la adjetivación.

De esta clase de ejemplos solamente hemos podido encontrar en "Cuentos de Barro", el siguiente:

Caminaban en blando, sobre arenita fina.(...)
(P.352)

En este caso para evitar que se interprete "arenita" como un matiz afectivo, es calificada como fina, para indicar la pequeñez.

b) Appreciativos con valor diferenciador en las especies:

La función que cumple en estos casos, es la de distinguir individuos de especies diferentes, en donde el rasgo o elemento que los distingue, el tamaño. Los siguientes ejemplos los cita Montes Giraldo: Cucharita (o cucharilla) quesillo, maletín, camilla, corbatín, calzoncillos, camisa

(5) Carreter Fernando Lázaro. Op. cit. pag. 145.

ta, ventanilla. (6). Aunque de alguna manera, queda latente la significación de pequeñez.

En el cuento "En la Línea", encontramos el siguiente caso: (...) que no tenía orejas para sacudirse los mosquitos.

(P.311)

En la clasificación biológica, la mosca y el mosquito son seres que pertenecen a especies diferentes; para establecer la separación se basan en diferencias genéticas, (no pueden cruzarse), y en diferencias morfológicas,

Podría argüirse que el apreciativo de mosca es mosquita; pero lo que ha cambiado es únicamente el género así: mosca, -mosquita (o) de tal manera que al hablante no le ofrece dificultad comprenderlo y lo reconoce como el apreciativo correspondiente. Por otra parte se asocian mentalmente con las características comunes que tienen.

Un caso de diferenciación por el tamaño y utilidad lo encontramos en "Esencia de "Azar"".

Dulcemente volvió a cerrarse la puerta de la esquina, guardando los olores: olor a maicillo, olor a pétalos, olor a menta y a cambray pirujo, a jabón, a canela y anís.... y a esencia de azar.

(p.310)

La explicación anterior es válida para este caso, con la salvedad de que cuando queremos referirnos a un maíz pequeño, decimos maicito. La adición del sufijo -illo, es otra posibilidad de hacerlo, pero que convencionalmente empleamos para designar a la gramínea de distinta especie que el maíz. En

(6) Montes Giraldo Op. cit. P. 85

los dos casos presentados se da una relación por el parecido de las palabras y de los seres.

El uso del apreciativo conceptual es más escaso de registrar en la obra.

2 - Apreciativos con valor afectivo.

Estos apreciativos son los que manifiestan con más fuerza la función connotativa de las palabras al agregarles uno de los sufijos ya mencionados, que atendiendo al significado global del pensamiento pueden variar la significación de la palabra, es decir que no denotará la pequeñez del objeto o sujeto, sino, más bien, el sentimiento de agrado o desagrado que le otorgamos.

a) Demuestran afecto familiar:

En el cuento "La Petaca", tenemos un ejemplo que ilustra este tipo de apreciativos:

- ¡Papa, paíto, ayéveme, no me deje!
- Ai tate te digo; vuá venir por vos el lunes.
(P.326)

Más adelante en la misma página encontramos, el mismo caso, en el que además del ruego, se capta que ese diminutivo solamente se puede emplear, si entre los interlocutores existe ese nexo familiar.

- ¡Papa, papita!
(P. 326)

En el habla coloquial se encuentran casos en los cuales se emplea el apreciativo de ese tipo, (hijito, papíto, mi hijita, etc.) a personas con las que no guardamos esos lazos familiares, pero sí existe cariño, --

ampliando así el concepto de apreciativo de afecto familiar - es más, muchas veces se utilizan esas formas para intentar el acercamiento afectivo entre individuos que no están cercanos en ese aspecto.

Como ejemplo del primer caso que incluimos está el siguiente; que puede darse entre personas amigas, sobre todo al dar un consejo: -No hijito, no hagas tal cosa-. Y en el segundo caso, podemos mantener el ejemplo, pero no habría una amistad profunda que permitiera tal tratamiento. (Queda como siempre fórmula de dicción o tratamiento).

b) Respeto Cariñoso:

José Joaquín Montes Giraldo, (7) dice, con respecto a este diminutivo (apreciativo para nosotros): -En esta función ha llegado a hacerse norma, convertirse en recurso de la lengua para expresar respeto y cariño, aunque no siempre los haya. En la obra hemos encontrado esta forma, es muy usada en el campo: -Sí mi patroncito, vamos a raliar la sombra, como usted dice.

Un caso que nos muestra Salarrué en "La Casa Embrujada":

-¿Quién vivió allí?
-El viejito Morán y suija que murió de lomonía.
Otros dicen que taba trubeculosa.

(P. 288)

c) Apreciativos Desvalorativos:

Estos desvalorativos pueden indicar desprecio y tener

(7) Montes Giraldo, Joaquín Op. cit. P. 73

a la vez cierto matiz de lástima.

-Tules decía:

-Esta indizuela no es feya; en veces mentran
ganas de volarle la petaca, diún corvazo.

(P. 325)

Un caso en que el desvalorativo denote repugnancia es el que encontramos en "El Contagio":

Afíjese que anoche soñe el Contagio....

-¿Eh?...

-Era un endizuelo así, sapito, con buche y con una cosa feya aquí.

(P.314)

La Cande siente repulsión por el ser que vio en sueños y por ese motivo se expresa de esa forma.

Otro caso de Desvalorativo es aquel por medio del cual, se resta importancia a algo, generalmente como excusa de una conducta reprobable: Salarrué titula un cuento "La Brusquita", y con este apreciativo le resta importancia al hecho de que la protagonista del cuento comercie con su cuerpo, además de estar utilizando un eufemismo. Sonaría más fuerte si lo hubiera titulado "La Brusca".

d) Estereotipias Locales:

Según Montes Giraldo, en las comunidades pequeñas es normal el tratar y dirigirse a determinadas personas en diminutivo.

En la obra no hemos podido encontrar un caso que nos lo tipifique con exactitud, pero es usual que nos dirijamos a las personas que nos rodean con su nombre en diminutivo. No importa si deseamos un favor de ella, o no, así: Amadita, fí

jese que tal y tal cosa. Es una fórmula que tenemos muy arraigada.

c) Apreciativos, que denotan Compasión o Simpatía:

No necesita mayor aclaración la idea, se capta en el ejemplo:

-Quedó paradito el pobrecito, en su nido...
-dijo sonriendo, y cerró los ojos.

(P. 364)

El caso es tomado del cuento "El Mistiricuco", y al leer los párrafos anteriores captamos mejor ese sentimiento de - Moncho al expresarse así, ya que él se conmovió del animalito, y por eso subió a ponerlo en el nido.

f) El caso de Activo Directo: busca mover la voluntad del oyente, a favor del hablante, con invocación directa de aquel.(8)

-Mijo, mi lindo!... Perdóname, cosita; taba como loco!....
Le sobaba la crencha lacia, ebrio de compasión
-No cuede ser, Crispito e mialma; no cuede ser, no cuedo vivir sin vos...(.)

(P. 324)

Pedro busca el perdón de su hijo por el rechazo demostrado en días anteriores y además de pedirle perdón, emplea diminutivos para moverle a compasión, y que todo vuelva a ser como antes.

g) Apreciativo que denota Ternura o Emoción Estética: creemos que es el caso que se presenta con mayor frecuencia en la obra, por razones literarias.

(8) Montes Giraldo Op. cit. P. 72

(...) La sombra y las luces de las hojas ponían agüita en el suelo; En aquel suelo pedrón lleno de paz, por el cual pasaban, gritonas, las gallinas guineas.

(P.340)

Por el lodito habían pasado los chuchos

(P.313)

En el bosque de Zunzas, las taltuzas comían sentaditas, en un silencio nervioso.

(P.284)

h) Apreciativo con función de Desdibujamiento de los sujetos:

Este caso lo encontramos en el cuento "Noche Buena", Salarrué describe a los personajes de su cuento con la intención de hacerla lo más apegada a la figura de los niños salvadoreños; pero lo hace de tal manera que no sentimos tan fuerte la descripción debido a los apreciativos que cumplen una función connotativa y desdibujadora.

La Tina tenía once años; era delgadita y pancitinga. Nacho andaba en cinco: sopladito, pujoso, careto y mocososo.

(P.304)

Si el autor hubiera usado las formas sin ningún grado de intensificación, la impresión causada habría sido más violenta.

6.2 CONCLUSIONES.

- a) Los apreciativos analizados manifiestan con mayor frecuencia un grado de afectividad.
- b) En la obra los encontramos en mayor cantidad en las descripciones que hace el autor, y podemos decir que busca con ellos globalmente una función estética.
- c) De los sufijos que nos brindan la posibilidad de formar apreciativos de esta clase (diminutivos) empleamos generalmente -ito e -ita. (ver tabla anexa)
- d) El autor al escribir esta obra además de utilizar sus tantivos regionales refleja en gran parte los posibles usos que hacemos de los apreciativos.
- e) Conllevan distintas cargas afectivas.
- f) Los apreciativos terminados en los sufijos -ito, ico, -uelo, etc., cuando cumplen función conceptual, están más próximos a la definición que da la gramática; o sea que se capta una cierta referencia al tamaño del objeto o sujeto como una de sus características y son menos empleados.
- g) Los apreciativos buscan una función esteticista por parte del autor, y de esa manera roban profundidad a la realidad.

CAPITULO VII

ARCAISMOS

Cuando leemos "Cuentos de Barro" encontramos formas de expresión antiguas, son los arcaísmos que recogeremos en el presente capítulo.

Se denomina arcaísmo "la voz o manera de decir anticuada" o bien "el empleo de voces, frases o maneras de decir anticuadas en desuso".

Para poder incluirlo entre los "Vicios que afean la pureza del lenguaje" solía definirse antes al arcaísmo como el empleo innecesario de voces y locuciones que legítimamente cayeron en desuso por ser anteriores al siglo XVI, época en que se consideraba fijado el idioma español.(1)

Es natural que en las zonas rurales las formas de dicción, (frases o palabras) no se renueven con tanta frecuencia como sucede en las zonas de mayor conglomeración, como lo son las ciudades.

7.1 ARCAISMOS EN "CUENTOS DE BARRO".

Ende, Adverbio que tiene las siguientes acepciones: de allí, de aquí, por tanto, o es causal.

Es el hombre de jierro decían; ende que le entró saber qué; se propuso hacer pisto. Ya tendrá una buena huaca...

(p.279)

Este ejemplo lo encontramos en el cuento "La Botija", y la acepción que tiene es causal, y en esta forma es que se considera arcaísmo.

(1) Martínez Amador, Emilio M. Diccionario Gramatical y de dudas del Idioma, Edit. Ramón Sopena, S. A. Barcelona, 1970. P.168

Dende, equivale a desde

El negro Nayo había llegado a la costa
dende lejos.

(P.368)

Escurana, ya en latín vulgar se decía oscuro
y oscuro (2)

Juerzas, arcaísmo de amplia extensión en América,
equivale a fuerzas.

En el "tranquil" de la mañana una garza pasó,
empujando ya sin juerzas, la inmensidad.

(P.338)

Ingrimo, significa solo:

Donde que bía finado la Petrona, vivía ingri-
mo en su rancho.

(P.280)

Mesmo, significa mismo:

Mesmamente, derivado de mismo

Sentía mesmamente el olor del serrín de cedro:
un olor que le hacía llorar por la Tina y el-
Cipote.

(P.334)

Naide, es un arcaísmo empleado aún en algunas zonas
de España

De dentro naide respondió y la luz se apagó,
dejando más en la luna la entrada.

(P.295)

Peje, forma arcaica de pez.

(...) Entonces el peje abismado venía arriba,
flordeaguando y buscaba la calma de las rama-
zones y de los bancos(...)

(P.291)

Prietas, equivale a negro, oscuro, se emplea aún en
España (3)

-
- (2) González Rodas, Publio, Jaraguá, una novela Salvadoreña
Editorial Universitaria, San Salvador, 1963. P. 24
(3) Zamora Vicente Alonso, Op. Cit. P. 374

Ya no se veía. Por ratos, en los claros, se pintaban las curvas prietas de los alambres, que no había logrado pasar.

(P.318)

Onde, equivale a donde, es un arcaísmo que se oye aún en la ciudad.

Esa ña Pabla Portillo de que me habla usted, joven, ¿onde vive?

(P.296)

Umbligo, por ombligo

Desnudos hasta el umbligo, se abrían y se cerraban, bregando por rajar de largo los enormes troncones.

(P.333)

Lambe, forma verbal de lambar, da origen a lambiscón

(...) Como espuma lambía la niebla de las colinas(...)

(P.321)

Semos, lo encontramos en el título: "Semos Malos"

Vido, proviene del verbo ver, y es un arcaísmo muy difundido.

Un día vido que su tata estaba furioso.

(P.282)

7.2 CONCLUSIONES.

Con la lectura de la obra podemos asegurar que el empleo de voces arcaicas es más acentuado en los diálogos campesinos, sobre todo, en las conjugaciones verbales. A su léxico no han sido incorporadas las formas nuevas correspondientes.

CAPITULO VIII
CONSTRUCCIONES ESPECIALES E INDIGENISMOS.

8.1 USO DEL PRONOMBRE PERSONAL "YO" CON FUNCION DE DATIVO.

En varios diálogos de los cuentos encontramos una irregularidad en el empleo del pronombre personal como complemento indirecto, en lugar de usar "mí" con la preposición "a" antepuesta, se registran casos con la construcción "a yo".

Van nadando al contra, hijós. Laguna adentro
siogan:
síganme a yo.

El ejemplo es del cuento denominado "Bruma" (P.307)

-No. Es con vos, Pedro; porque a vos se te
jué hecha la ofensa.
-¡A yo?....

Tomado del cuento "Hasta el Cacho" (P. 322)

-veya primo; si me va a soltar sólo a yo, mejor
alléveme.

Del cuento "Bajo la Luna".

-A yo no mián dejado....

Tomado de "El Circo" (P.346)

8.2 EMPLEO DE ARTICULO DETERMINANTE FEMENINO.

En los cuentos de Salarrué que se han analizado demuestran que tanto en la parte descriptiva (del autor), como en la de los diálogos de los personajes se manifiesta una forma muy particular de anteponer el artículo "la" a los nombres propios femeninos. Probablemente sea con un afán de acentuar, de reiterar a cuál persona es a la que se refiere (n). Cabe-

la posibilidad en algunos casos de dar una connotación despectiva; pero de estos casos no encontramos en la obra.

Del cuento "La Honra":

Había amanecido nortiendo; la Juanita limpia; Laguna helada; el viento llevaba zopes y olores. (...)

(P.280)

En el ejemplo citado es el escritor el que está empleando el artículo determinante femenino.

Otro caso es el que podemos constatar que en los nombres femeninos ocurre la anteposición del artículo citado, es en el siguiente:

Desde aquel día se separaron para siempre. Felipe empezó a poner en práctica las lecciones de Manuel Mujica. Pa la Lorenza la muñeca; y pa la Chabela y a su propio favor, el puro.

(P.368)

El ejemplo es del cuento "El Brujo" y sigue siendo el autor quien narra.

Ahora veamos un caso tomado de un diálogo de los personajes:

-Qué jué que les cogió la noche, hombré?
-Cabsa la Tana...

(P.319)

Sabemos y nos consta que es muy frecuente el uso de esta manera de expresión aún a sabiendas de que es incorrecta.

En la obra solamente encontramos un caso de artículo determinante (el) referido a nombre masculino:

-La Chica se metió conmigo. Nos véyamos escondidas tuyas.
El Crispín es mijo..."

(P. 322)

8.3 EL O Y EL OYO.

Uno de los grandes aciertos de Salarrué y de otros autores costumbristas Salvadoreños ha sido el registro de la palabra -- "oyó", la acentuación de los nombres propios de persona terminados en /o/ y en algunos casos la acentuación de /a/ y /e/ de sus tantivos comunes.

La explicación que damos a estos fenómenos se basa en la comunicación con respecto a la distancia que media entre las personas que se comunican. Las dos que necesitamos considerar - son:

- a) Cuando no es necesario esforzar la voz para que pueda oírse.
- b) Cuando se debe gritar para lograr la audibilidad.

Ahora bien, en el primer caso, las personas que hablan se encuentran a una distancia que les permite que la voz sea emitida normalmente y es posible que puedan verse, o saben que se encuentran cerca. En el otro caso probablemente los interlocutores se ven, pero es necesario que se griten debido a la considerable distancia que media entre ellos, o puede ser que además de estar lejos no puedan verse. Este caso es muy frecuente en el campo, ya que por los accidentes del terreno y la vegetación, se crea la necesidad de hablar fuerte, de gritar; lo que se ha dicho nos da la base para suponer que por las condiciones de la naturaleza, el campesino nuestro acentuó la vocal /o/ final de los nombres propios al llamar a quienes se encuentran retirados.

En el cuento "De Caza", encontramos un ejemplo muy apropiado:

El chele Damacio dejó la escopeta apoyada en el morral; se puso en pie; hizo una concha con la mano y gritó en gallado:

-Ooiii!..... ¡Mateyóoo!

(P. 358)

La causa por la que se ha preferido empujar esta vocal acentuada y prolongada en su emisión, es porque para articularla los labios se proyectan hacia afuera abocinándolos en forma redondeada; la cavidad bucal aumenta su espacio como consecuencia de ello y del descenso de la lengua en la parte anterior bucal. Todo esto hace que la vocal tenga mayor resonancia, o sea que posibilita más su audibilidad.

Publio González Rodas, nos dice:

La explicación que se le puede dar a estos nombres propios acentuados es de carácter afectivo indicando mayormente intimidad. En efecto, no se registra el caso de acentuación entre personas desconocidas, sino entre familiares y amigos íntimos...(1)

Creemos que si bien es cierto que la acentuación de los nombres propios, se emplea mucho entre conocidos, no es lo fundamental para que surja ese aspecto afectivo que él señala; sostenemos que el empleo del ó en la conversación normal, constituye una muletilla o sea un apoyo que el hablante emplea en forma inconsciente y que bien puede omitirlo.

Felipió... Ya somó la luna...
Amonós, pué. Son mero las nueve.

(P.365)

(1) González Rodas, Publio, "Jaraguá una novela Salvadoreña". Edit. Universitaria. El Salvador, San Salvador, C.A. (1961) P.17

Por la descripción que nos hace Salarrué deducimos que - los personajes se encuentran cerca, y siguiendo el diálogo po demos apreciar lo mismo, de tal manera que no necesita mayor-resonancia de lo normal.

La acentuación de ó, se da también en sustantivos que ter minan en consonante, así: de Juan se dice Juanó. Cuando el sus tantivo termina en /a/ o en /e/, se agrega también la vocal co mo Angelicaó, o se suprime la vocal sustituyéndola por /o/ de-bido a la rapidez con que se habla.

Por otra parte, la acentuación se propagó a otros sustanta tivos comunes.

-Que mirá cheró?

Luciano se dignó sacar la cabeza y mirar al corral

-No veyo tantito, hombre, por la oscurana; pero se oye un cuchareyo como rascádue cusuco.....

(P.362)

En cheró y hombre vemos una acentuación que no es la nor-mal y que no podemos agrupar junto con los sustantivos propios acentuados terminados en /o/.

Qué jué que les cogió la noche hombre? (P.319)

Qué aguacero, hijó!... (P.319)

- ¿Oyí, Negró, querés que tensesñe a tocar (P.370)

El ó tiene también la función de pronombre, veamos:

-¿Cayen, ó

-¡Sí o!..., chimbalos y juilines nomás.

-Ya quizá va amaneciendo, ó!...

(P.329)

Veamos en estos ejemplos que el ó está sustituyendo a la segunda persona del singular del voseo.

1 - El uso del Oyó.

Creemos que surge del empleo del voseo. Para analizarlo-

lo primero que debemos observar es que al principio de las oraciones del oyó denota una orden o mandato; por lo tanto partimos de que el modo verbal que se conuga es el imperativo:

-Monós, oyó; miacaban de soplar otra vuelta.
¡Monós te digo!

(P.330)

Al comenzar a leer podríamos creer que ese oyó indica que el tratamiento empleado es el -usted-, pero al terminar de leer nos damos cuenta que el trato es propiamente el voseo.

Oyó... tréme la bosa! (P.329)

Vemos, pues que el modo empleado es el imperativo con la conjugación del voseo!

VOSEO	TUTEO
(óí) oí vos	oye tú
oiga él	oiga él
oigamos nosotros	oigamos nosotros
oigan ustedes	oid vosotros
oigan ellos	oigan ellos

Para la segunda persona del singular del voseo hemos puesto dos maneras para conjugar el verbo; la razón es la siguiente; en la ciudad la forma más frecuente de conjugarlo es acentuando la /i/, pero en el campo, (al menos en nuestro país), se acentúa la /o/, es decir que se registra un desplazamiento de acento. En este punto no concordamos con Menén-

Desleal(2) que sostiene que lo sucedido es una Metátesis; ateniéndonos al concepto básico del fenómeno menciona: "Cambio de lugar de los sonidos dentro de la palabra, atraídos o repelidos unos por otros" (R.M.Pida) (3). Vemos que ninguno de los dos sonidos ha cambiado de lugar, ni la /o/ ni la /i/; lo que se da es un desplazamiento de acento de /i/a /o/ a este fenómeno se le llama Metatonía.

Hemos visto el origen del oyó remitiéndonos al modo imperativo del voseo, pero con esto solamente tendríamos la primera parte de la palabra, ya que se completa con el ó empleado como pronombre: oi más ó = oyó. Dando como resultado una /i/ semiconsonante; o sea que de la articulación cerrada de /i/ pase a la abierta de o.

El oyó, cuando se habla, por la fluidez con que se articulan las palabras se escucha como una unidad; pero si la tomáramos de esta manera, tendríamos el modo indicativo, pretérito imperfecto, tercera persona del singular (oyó); pero si fuera esta forma la que se expresa, no denotaría mandato.

Estamos seguros de que estas formas de expresión son propias de nuestros campesinos y que éstos al llegar a la ciudad pierden pronto el uso del oyó y del ó. La tarea que nos queda por delante es la de averiguar qué influencia han tenido sobre la existencia de estos fenómenos los medios de comunicación de masas.

(2) Menén Desleal, Alvaro, "El O y el OYO como peculiaridades lingüísticas Salvadoreñas. Rev. Cultura N°33, 1964. P.52

(3) Carreter, Lázaro Op. cit. P. 277

8.4 INDIGENISMOS.

Palabra de procedencia indígena que pasa a una lengua invasora. Se aplica generalmente a voces de lenguas no europeas: indigenismos americanos, africanos. etc. Una palabra es indigenismo con relación a una lengua invasora hablada precisamente en el lugar donde vivió o vive la lengua dominada. (4)

Los indigenismos de la obra "Cuentos de Barro" y "Cuentos de Cipotes" están recogidos en el apéndice.

(4) Carreter Lázaro Op. cit. p. 235.

8.5 CONCLUSIONES.

Sobre uso del pronombre "yo" con función de Dativo podemos concluir:

a) Esta forma de emplear el pronombre, se registra solamente con el área rural.

b) Sobre empleo de artículo "la"

El empleo del artículo determinante femenino es totalmente aceptado en el habla campesina y podemos encontrarlo también en la ciudad, pero a veces con una carga emotiva que indica desprecio.

c) Conclusiones sobre el "O" y el "OYO"

-El origen del O surge como consecuencia del medio geográfico y del voseo. Concebimos su propagación de los sustantivos propios de persona hacia los sustantivos comunes.

-En la comunicación interpersonal en la que media una distancia normal su uso lo señalamos como muletilla.

-El O llegó a funcionar como pronombre personal al final de las frases.

-La existencia del O y del voseo permitieron el apareamiento del Oyó en el modo Imperativo.

-El O y el Oyó sólo se escuchan en el habla rural, así como la acentuación de los sustantivos comunes. El campesino pierde esta forma de expresión al vivir en la ciudad.

d) Los indigenismos.

Sobre su uso solamente podemos decir que se emplean en el campo y en la ciudad; con mayor frecuencia en aquel.

CAPITULO IX
SOBRE CUENTOS DE CIPOTES

Queremos presentar, en este apartado, los razonamientos en que nos apoyamos para no hacer un exhaustivo análisis de "Cuentos de Cipotes", como se creería que debe hacerse.

En primer lugar, partimos de que los "Cuentos de Cipotes" son cuentos costumbristas que en cierta forma están recogiendo el habla Salvadoreña y que puede llevarnos a generalizaciones sobre ella; pero al analizarlos detenidamente nos damos cuenta de que en el material lingüístico presentado por el autor ha utilizado su lenguaje, es decir, ha puesto más de su personalidad en el lenguaje, lo está recreando, y es aquí donde alcanza mayor creatividad, alejándose en este aspecto del costumbrismo que nos serviría para analizar el Español Salvadoreño como realidad lingüística.

Debemos señalar también, que en la búsqueda de la psicología del niño, Salarrué ha tratado de registrar formas similares al habla infantil, de lo que deducimos que lo captado sería una etapa de transición, de adquisición del lenguaje y no del lenguaje que ha alcanzado una madurez en el adulto; aquel estado de desarrollo no puede llevar a conclusiones de tipo general del habla Salvadoreña. En esa búsqueda de la psicología infantil el autor ha dislocado a propósito las palabras o hace juegos de ellas, para hacernos creer que así podría hablar un niño. Aún siendo así la manera de hablar de un niño, en este caso, es Salarrué -niño- y no podríamos extender las conclusiones al habla de todos los niños Salvadoreños.

El mismo autor reconoce la mayor creatividad que ha tenido en la elaboración de "Cuentos de Cipotes" y el mayor apego a la realidad que ha habido para la de "Cuentos de Barro" (ver cuestionario que nos respondió gentilmente).

"Cuentos de Barro", por lo ya expuesto nos proporciona un material más digno de crédito para nuestro análisis. Pero reconocemos que en "Cuentos de Cipotes" existen fenómenos comunes a la obra ya analizada.

Antes de dar por terminada esta exposición queremos dejar como tareas de investigación o estudio los siguientes temas: -
✓ Las costumbres del pueblo Salvadoreño reflejada en "Cuentos de Cipotes", "La Psicología del niño" y "El lenguaje del niño en "Cuentos de Cipotes".

Por la creatividad ya citada, encontramos en las descripciones fenómenos que ya estudiamos en "Cuentos de Barro"; pero entremezclados con formas creadas por Salarrué, de tal manera que a veces llegamos a dudar si realmente se dice así una palabra o es propia del autor.

Por lo tanto no se presentará el análisis de dicha obra.

CONCLUSIONES FINALES

Antes de exponer las conclusiones finales, vamos a recordar la hipótesis inicial de nuestro trabajo, para tener una visión más completa de aquellas.

Hipótesis: "Cuentos de Barro y Cuentos de Cipotes son un fiel testimonio del habla Salvadoreña"

Al principio de nuestro trabajo, fue propuesto en el Plan de desarrollo un análisis similar en las obras: "Cuentos de Barro" y "Cuentos de Cipotes", pues se creía que era posible aplicarlo a ambas; no obstante al intentar realizarlo nos vimos ante una realidad literaria distinta a la de la primera obra mencionada, por estar más cargada de "ficción lingüística", o sea que el autor ha puesto más creatividad en el lenguaje; por lo tanto, no se presta a un análisis del tipo que hemos aplicado a "Cuentos de Barro". No vamos a decir que de ninguna manera refleja el habla Salvadoreña "Cuentos de Cipotes", sino más -- bien, que no podemos atenernos a su fidelidad, de tal manera -- que las conclusiones las obtendremos solamente de "Cuentos de Barro" y podemos agruparlas en dos grandes secciones:

I - FENOMENOS LINGUISTICOS COMUNES A LA CIUDAD Y AL CAMPO.

Entre ellos tenemos:

- a) El voseo, fórmula de tratamiento que es un indicador en la conversación, por medio del cual se denota en forma consciente o inconsciente el afecto o ausencia de éste que el hablante siente hacia su interlocutor. Denota en primera instancia la desconfianza o confianza entre los individuos y sobre todo, en una primera conversación -

con un desconocido.

En las relaciones familiares, en el campo, el hijo trata de - "usted" al padre y el padre por ser una persona que tiene ascendencia sobre el hijo, lo trata de "vos". En la ciudad también sucede de esta manera, aunque el hijo, en muchos casos, se dirige al padre empleando el "vos".

b) El Yeísmo, es otro fenómeno común a la ciudad y al campo, que a diferencia del voseo (que convive con el tuteo híbrido), no existe junto al lleísmo. Su huso es en este sentido, más general. El fonema -ll- no existe en nuestra habla.

En "Cuentos de Barro" aparecen, relativamente, pocos casos de Yeísmo, pero se debe a la poca cantidad de diálogos que es donde encontramos mayor exactitud en la transcripción de los sonidos.

c) En tercer lugar tenemos el uso de los apreciativos (diminutivos), común en el área campesina y de la ciudad. Siendo posible señalar como particularidad, la abundancia de los sujijos -ito e -ita.

d) La destrucción del Hiato, se puede clasificar en este apartado, concretamente en los casos de: Dos vocales que se juntan, se reducen a una y en Hiato entre palabras.

e) Los fenómenos de Asimilación, Disimilación, Analogía, Apócope, Equivalencia Acústica, Desarrollo de G ante U semiconsonante, y la Pérdida de Consonantes finales, se dan en ambas áreas aunque las palabras en las que se registran no sean las mismas. También es común a dichas zonas la sustitución de H por J.

II - FENÓMENOS PROPIOS DEL AREA RURAL.

- a) Los arcaísmos son ubicados en este apartado, porque en la ciudad su uso es mínimo.
- b) La destrucción de Hiatos en los casos:
 - El Hiato se hace diptongo con cambio de acento.
 - Se agrega el sonido de la Y.
- c) Casos de Epéntesis, Prótesis, Paragoge, Aféresis, Síncopa, - sustitución de J por F.
- d) El "O" y el "OYO", el pronombre "yo" con función de Dativo y el empleo del artículo "La" como determinativo reiterante.
- e) Los Indigenismos, los cuales tienen una mayor incidencia en la zona rural debido a la cercanía con el sustrato indígena.

III - CONCLUSIONES DE LOS DOS APARTADOS ANTERIORES.

- a) Los fenómenos del primer numeral son comunes a otras zonas del habla Española.
- b) Los fenómenos que le dan más carácter costumbrista a los cuentos son: en forma general los del numeral dos; dentro de este apartado a los dos últimos literales los adjudicamos mayor valor. Al encontrar su presencia en la obra, es cuando es revelada la esencialidad del aspecto Lingüístico-costumbrista.

Esto lleva a recordar que en un principio el alcance del análisis era muy amplio, pero ahora se puede ubicar exactamente qué tipo de habla y qué fenómenos lingüísticos - son los que le dan su carácter costumbrista a la obra, - por lo tanto:

"Cuentos de Barro son fiel reflejo del habla campesina - Salvadoreña".

A P E N D I C E S

A. CUESTIONARIO

- 1 - ¿Cuál fue la razón por la que usted escribió cuento costumbrista?
- Amor al terruño y su gente y una inclinación a esa modalidad.
- 2 - ¿Cuáles cree que son los aportes que dio el costumbrismo en nuestro país?
- No estoy seguro. Tal vez una amalgama de lo anecdótico con lo poético.
- 3 - ¿Cuáles son las características que debe cumplir un buen cuento costumbrista según su criterio?
- Un argumento original e interesante dentro de una atmósfera fiel, embellecida armónicamente.
- 4 - ¿En alguna época anterior a su producción costumbrista, vivió en el campo, o cerca de nuestros campesinos?
- Ciertamente, viajé y viví meses en regiones tanto costera como de las alturas; en fincas de ganado y caña, arroz, etc. Como en las plantaciones de café de las cumbres. Viví en algunos pueblos. Frecuenté el ambiente marino y lacustre y en todas partes conviví fraternalmente con las gentes del campo y del poblado.
- 5 - ¿En sus cuentos no podemos señalar exactamente un lugar geográfico y creemos, por el vocabulario empleado, -- que se refiere solamente a zonas del Occidente del país. Es acertado nuestro criterio?

- No. Mi memoria es ubicua en cuanto a Cuscatlán se refiere.

6 - ¿Cree que el campesino que usted retrató literariamente ha cambiado su manera de ser? Si nuevamente escribiera cuentos sobre el campesino, lo vería usted con los mismos ojos, o tendría cambios fundamentales su manera de presentarlo?

- Creo que en cierta medida imprecisable ha habido un cambio. Yo los vería siempre con los mismos ojos que son los del alma y cuya visión es de cariño y unidad (por no decir amor, aunque queda dicho). Me gustan humildes y felices en esa medida o adoloridos sin rencor ni violencia, con su natural buena voluntad, pero ningún cambio lograría ponerme contra ellos. Hay evolución ¿no? y en tal crecimiento esa flor del paisaje puede llenarse de espinas.

"Cuentos de Cipotes"

1 - ¿De qué estrato social ha tomado los personajes de estos cuentos?

- El cipote es "Cipote" ¿no?... Los otros son niños.

2 - ¿En estos cuentos hay aventuras infantiles vividas por usted, o todas son creación suya?

- Todo es puro invento.

3 - Existe una gran cantidad de palabras o nombres de los cuales podríamos afirmar que usted los ha creado. ¿Estamos en lo cierto?

- Es posible. No puedo precisar. Yo he inventado algunas palabras que podrían ser aceptadas por la "Academia de la Lengua" v/g "Juvenecer". Creo que en "Cuentos de Cipotes" hay algunas aceptables expresiones muy ingenuas, pero muy plásticas.

4 - En el prólogo de la primera edición completa impresa por la Editorial Universitaria, nos dice que algunos maestros en Estados Unidos deseaban saber si sus niños eran capaces de contarles cuentos originales. (similares a los suyos) ¿Tuvo noticias posteriormente?

- Ninguna.

5 - Al incluir en los cuentos palabras latinas o frases en inglés ¿No cree que se sale un poco del pensamiento del cipote shuco fregón?

- Es posible, pero el cipote es imitativo y los términos extraños le quedan rodando en la mente para jugar con ellos o para "fregar", como ellos dirían. Como autor no pretendo ajustarme en esos llamados cuentos a la -- "jerga" normal del "cipote". Hay exageraciones y ellas vienen de el cipote que aún soy, a Dios gracias!...

6 - Alguna opinión que considere importante y que no haya sido incluida en el cuestionario.

- Hay cuentos que fueron escritos hace ya muchos años y detalles en ellos que algunos "mayores" habrán olvidado y que los jóvenes no podrán entender muy bien; v/g: se habla a veces de abonos de camionetas. En tiempos pasados las camionetas vendían abonos y picaban cada pasaje cuando el usuario lo usaba. Es este un ejemplo que viene a mi memoria. Deben haber otros por el estilo.

Una Margavilla
Montuza - Respuestas -

"Cuentos de Barro"

- 1 - Amor al Terruño y su gente y una natural inclinación a esa modalidad.
- 2 - No estoy seguro. Tal vez una amalgama de lo anecdótico con lo poético -
- 3 - Un argumento original e interesante dentro de una atmósfera fiel, embellecida armónicamente -
- 4 - Ciertamente; viajé y viví meses en regiones tanto costeras como de las alturas; en fincas de granado y caña, arroz, etc, etc... Como en las plantaciones de café de las cumbres. Viví en algunos pueblos. Frecuente el ambiente marino y lacustre y en todas partes conviví fraternalmente con las gentes del campo y del poblado.
- 5 - No. Mi memoria es ubérra en cuanto a Cascatlán se refiere -
- 6 - Creo que en cierta medida imprecizable ha habido un cambio. Yo los veía siempre con los mismos ojos, que son los del amor y cuya visión es de cariño y unidad (por no decir amor, aunque queda dicho). Me gustan humildes y felices en esa medida o adoloridos sin rencor ni violencia -

(2)

Cia, con su natural buena-voluntad, por ningún cambio lograría ponerme contra ellos. Hay evolución ¿no? y en tal crecimiento esa flor del paisaje puede llenarse de espinas.

Cuentos de Cipotes

- 1 - El cipote es "Cipote" ¿no? --- Los otros son niños.
- 2 - Todo es puro invento.
- 3 - Es posible. No puedo precisar. Yo he inventado algunas palabras que podrían ser aceptadas por la "Academia de la Lengua", v.g.; "Juvenecer". Creo que en "Cuentos de Cipotes" hay algunas aceptables expresiones, muy ingenuas pero muy plásticas.
- Ninguna.
- Es posible, pero el cipote es imitativo y los términos extraños le quedan rodando en la mente para jugar con ellos o para "fregar", como ellos dirían. Como autor, no pretendo ajustarme en esos llamados cuentos a la "jerga" normal del "cipote". Hay

(3)

exageraciones y ellas vienen de el
pipote que aún soy; a Dios gracias!

6- Hay cuentos que fueron escritos
hace ya muchos años y detalles en ello
que algunos "mayores" habrán olvidado y
que los jóvenes no podrán entender muy
bien; v/g: se habla a veces de abonos de
camionetas. En tiempos pasados las camio-
netas vendía abonos y picaban cada pa-
saje cuando el usuario lo usaba. Es este
un ejemplo que viene a mi memoria. Deben
haber otros por el estilo.

Con un saludo cordial de

Atentamente

B. SE AGREGA "Y"

Alegriya	(347)	Miya	(363)
Bisbiseyo	(289)	Mucsoleyos	(319)
Calofriyo	(316)	Ondeyo	(306)
Cambeyo	(357)	Pispileya	(321)
Correya	(355)	Pispileyo	(362)
Chingasteya	(344)	Riye	(357)
Chiliyo	(347)	Sesteyo	(284)
Chiqueya	(315)	Seya	(338)
Deseyo	(321)	Tadeyo	(321)
Diya	(282)	Tanteyo	(307)
Diyas	(288)	Tastaseyo	(362)
Feya	(301)	Terqueye	(338)
Feyo	(277)	Trayen	(362)
Friyo	(287)	Tundeye	(344)
Fundiyo	(346)	Vaceyan	(288)
Garcia	(293)	Verdeya	(280)
Guineyo	(299)	Veya	(296)
Irineyo	(345)	Veyan	(296)
Leyiya	(346)	Veíya	(301)
Maliseya	(315)	Veyamos	(322)
Manoteyos	(307)	Veyo	(362)
Mareya	(301)	Veyás	(316)
Mateyo	(357)		
Melarchiya	(360)		
Meya	(346)		

C. DIMINUTIVOS

Agüita	(340)	Escondiditas	(282)
Aparatito	(311)	Espumitas	(306)
Arenita	(352)	Florecillas	(322)
Blandita	(334)	Florecita	(321)
Bajito	(307)	Gordita	(313)
Barboncita	(308)	Guacalito	(334)
Brochitas	(299)	Hamaquita	(311)
Brusquita	(333)	Hijito	(367)
Cabecita	(325)	Hoyito	(313)
Caminito	(365)	Humito	(306)
Cerquita	(307)	Indizuelo	(314)
Cerrito	(287)	Inanito	(344)
Clarito	(304)	Jaloncitos	(282)
Columnitas	(298)	Juanita	(281)
Cosita	(322)	Ligerito	(302)
Crispito	(322)	Lodito	(315)
Cuerpecito	(325)	Llamitas	(318)
Cuchitos	(332)	Mansita	(328)
Chapudita	(281)	Manita	(344)
Chiquita	(341)	Miquita	(344)
Delgadita	(304)	Mosquita	(311)
Dedito	(348)	Montañita	(358)
Dientecillos	(359)	Nachito	(305)

Negrito	(370)	Saltito	(340)
Orito	(294)	Solitas	(297)
Papaño	(326)	Suavecita	(301)
Paradito	(364)	Traiba	(294)
Pajarito	(312)	Telita	(369)
Pasitos	(301)	Tufito	(317)
Pancitinga	(304)	Tufosita	(303)
Pegaditos	(280)	Viejito	(287)
Pegaditas	(310)	Vientecito	(307)
Pianito	(309)		
Pilita	(317)		
Pobrecito	(364)		
Pobrecita	(320)		
Polvito	(300)		
Puntita	(315)		
Poquito	(299)		
Puestecito	(284)		
Riito	(317)		
Regueritos	(321)		
Redondita	(282)		
Rueditas	(289)		
Rubita	(313)		
Sentaditas	(284)		
Sapito	(314)		
Sangrita	(360)		

D. INDIGENISMOS

ACIALES : Instrumento a manera de tortor que aplicado a la jeta de la caballería, sirve para sujetarla y someterla.

-Tortol le dicen en Tabasco, Usual en Méjico. En Guatemala y Ecuador, rebenque, zurriago, látigo formado por un cuerpo o correa atada al extremo de un largo palo que sirve de cabo, y usado en arriería.

-Llámesese así entre nosotros un azote compuesto de una vara y una correa, que va atada al extremo de ésta.

ACUCHUYADO: Apelotonado, anidado, hecho un ovillo.

ACUCHUYARSE: Amilanarse, abatirse, apocarse, acoquinarse, -- desalentarse.

A primera vista parece derivado de chucuyo: más probablemente achucuyarse y el colombiano achucutarse son alteraciones del aragonés acurcullarse (del latín *curculius*, gorgojo), que tiene idéntico significado. En Venezuela acuchamado es el equivalente de nuestro achucuyado.

ACHARRALADO: Enmontado, lleno de maleza o charrales.

ACHIS: (Interjección) chis, bah, puf, oxte, quia. En Guatemala, cuando alguien dice "chis" o bien "achis", se revela que hay algo sucio, torpe, que provoca náuseas.

Exclamación equivalente a "Qué te crees tú!" "Qué me importa!" "Anda!" o cosa análoga. A veces expresa asombro, y también asco, o desprecio.

ACHORCHOLADO: abatido, decaído, triste.

AGUEGUECHO: Pelícano, pájaro marino.

Aju: Exclamación equivalente a "Desde luego!". Primera palabra que dice el niño.

AMATES: Arbol tropical, especie de higuera. Adquiere a veces - con su tupido follaje, la forma de un parasol de grandes dimensiones.

AMATON: Aumentativo de Amate.

APERCOYAR: Abrazar, agarrar, o sujetar con fuerza.

ATECOMATADO: Sonido hueco y profundo, como dentro de un tecomate.

ATOL: Bebida hecha con harina de maíz, disuelta en agua o leche, y hervida. Especie de papilla rala hecha de harina de maíz, trigo, yuca, etc., que se usa principalmente en la alimentación de los niños.

+ Corrientemente se hace moliendo el maíz tierno, después se cuele en una manta.

- Cualquier bebida muy espesa, particularmente la papilla de sagú que se da a los enfermos. En Méjico es de maíz y se llama atole. La Academia haría bien en suprimir esa e final, o ponérsela, para ser consecuente, a tamal, pinol, mezcla, mecapal, etc. Atol, Atoli, azteca. Atole dice la Academia.

BUTUTE: Caracol o cuerno para señales.

Cuerno de ganado vacuno, al que con una sierra se le ha quitado la punta. Cuando se arrear los novillos, siempre va una persona delante de cada trozo con un butute, el que suena con frecuencia, para que las reses que se apartan del camino busquen a sus compañeras. Creemos que es una alteración de botuto, nombre que se daba, según Bachillery Morales, a la trompeta sagra

da de los indios del Orinoco. El caracol que da el sonido del butute en Cuba, se llama fotuto.

CACAXTE: Armazón de madera que sirve para transportar fruta y alfarería. Se lleva a la espalda, sostenido por una faja de cuero (mecapal) que pasa por la frente.

CACAXTERO: Cargador de cacaxte.

CAIMITO: Fruta lechosa, blanca o rosada, del árbol sapotáceo del mismo nombre.

Es nombre que los mismos conquistadores dieron a una fruta, peculiar de nuestras costas americanas.

"HAY CAIMITOS, GUANABANAS, ANONES, en árboles mayores que aañanos, etc." (Castellanos, Historia de Cartagena)

CAITE: Vulgarismo por cacle o cacte. Sandalia tosca de cuero, usada por los indios y en general por los campesinos pobres. Es común en Centroamérica.

Caite'e judas = Muy vivo, listo.

Caitearse o caitiarse, derivado del anterior, dicen aquí por escapar furtivamente, ponerse a salvo.

CAITUDO: Con CAITE, o aplanado como con CAITE. Que usa Caites. Dícese de los campesinos poco civilizados, que no se quitan los caites para transitar por la ciudad.

+ Se dice de alguien poco refinado.

CAMALOTE: Gramínea que sirve de forraje y se cría en sitios húmedos. También llamamos camalote, o mejor camalota, a la galbana o pereza.

CANALETE: Especie de remo corto y de pala muy ancha.

CANCHE: Canche, chele, catire: rubio, blanco, rubicundo, rubro. A las personas de pelo rubio, se les dice CANCHES, en Guatemala y El Salvador, CHELES.

+ Actualmente se emplean los dos términos.

CARAGO: Arbol leguminoso, de hermosas flores, especie de GUAMO, que produce unas vainas largas y oscuras, con semillas planas y de fuerte olor, aunque muy dulces al paladar.

+ Se dice también Caragüe.

• La maleza de este árbol tiene propiedades tónicas y depurativas.

CIGUANABA: Según las leyendas populares de estos países la Ciguana es una mujer de peregrina hermosura y lengua cabellera que aparece por las noches en los ríos y fuentes públicas, y a la cual es peligrosísimo acercarse.

Cihuatl = Voz del nahuatl, derivada del idioma quiché y naba = desnuda. Significa, pues, "mujer desnuda".

CIPOTE: Al rechoncho, obeso, llámanle en Guatemala CIPOTE o CIPOTON, que en Bogotá quiere decir Zonzo. En El Salvador significa Cipote: chiquillo, pilluelo, o PATOJO, en la aceptación que nosotros damos a esta última palabra.

CONACASTE: Arbol acaciáceo, cuyas semillas se hallan contenidas en vainas de color oscuro, en forma de oreja.

COYOL: Palmera de mediana estatura, cuyo tronco es inaccesible a los cuadrúpedos, por estar armado de espigas largas, fuertes y agudísimas. Produce una fruta que lleva el mismo nombre.

Del árbol se extrae un vino muy agradable. Cierta palma y su fruto, cuya nuez es muy semejante en la masa interior a la del

cacao, es muy apreciada de los muchachos quienes la mascan y arrojan su bosorola, la cual es muy indigesta.

CUCHE: Al cerdo o puerco, llamado también verraco, (cuando se destina a la procreación) y marrano (que propiamente es el ja balí domesticado), se le da en Centroamérica diversos nombres- de origen indiano, entre los cuales los más usados son: Coche- que tiene por variante chochi, cuche, y cuchi; chancho y tunco, coche, cuchi, cerdo, marrano, tunco, como dicen en Nicaragua Cuche, tunco, coche, cuchi, cerdo, marrano, cochino, puerco, - chocho, gocho.

Interjección para ojeear los cerdos. En algunos puntos de España cocho, y en Berceo cucho.

La acción de dormir los niños o a los niños. Se usa con el ver bo hacer. "El nene está haciendo cuche".

CUCHUYARSE: Acuchuyarse. Apelotonarse, hacerse un ovillo.

CUILIO: Cuiliote, policía: agente de policía; polizone + despectivo de policía.

CUIS: Cuartillo, moneda de 1/4 de real (este último vale 12 1/2 centavos). Cuartillo de real; moneda de tres centavos.

CUTACHA: Realera, pato: cuchilla, cuchillo, puñal.

Cuchillo largo, realera, lo mismo en Honduras.

Es corrupción del inglés cutlass, machete. Cuando tiene guarnición se llama guacalona, y cuando es corvo, cola de gallo.

Media botella de aguardiente.

CUTUCO: Uno de los varios nombres vulgares que en El Salvador - se da al güiro.

Pedazo de algo comestible, generalmente de caña. "Un cutuco de

caña". También se le llama así al árbol de Jícaro, y a la fruta del mismo.

+ Algo pequeño.

CHACALELE: Botón grande, que se hace girar enhebrado en un hilo retorcido. Por extensión, botón grande.

+ Se le dice a un objeto viejo.

CHACHACO: Picado de la viruela.

CHACHO: Diminutivo hipocorístico de Ricardo.

También CHACHADO, contiguo, pegado, gemelo, chachos, (dedos) de dos gemelos, dedos coates, unidos o pegados. Se dice también de las frutas, cuando son dobles.

CHEJE: Pájaro carpintero, ave de la familia de los carpinteros. Provincialismo salvadoreño que significa eslabón por piedra de chispa. También significa pico, picamadero, picaporte. Taller-pequeño.

+ Tener un modo de vivir.

CHELE: Chele se compone de dos raíces quichés: che "árbol" y ley "orden, jerarquía".

Extranjero, Chele, chelón, cheloso, canche, catire: blanco; rubio, rubicundo, rubro.

Chele, chillí, azteca, chile. Rubio albino, lo mismo en Nicaragua. En Méjico, güeros chichilianos; y en Guatemala, canches, - Ojo de venado. Rubio, albino. En El Salvador, "un chele" es un extranjero, un macho, como decimos nosotros, en Guatemala dicen canche, en Colombia "bebeco" y en Costa Rica, "machos"

CHERCHE: Muy pálido, demacrado.

CHICHE: O chichi- vulg.: mama, teta.

Eso es "muy chiche", eso es muy cómodo, fácil, sencillo, chiche de varones, mamila.

Chiche, dicen en Guanacaste respecto de una cosa sumamente fácil que tiene su origen en chichi: mamar.

En Guatemala y El Salvador dicen chichón. Viene este adjetivo de chichitl. teta, de chichi, mamar; y no tiene parentesco con el chiche que en Argentina y Chile significa juguete, alhaja, dije, primor.

CHICHERA: Patrulla encargada de perseguir el contrabando de aguardiente. Policía de la hacienda.

Persona que hace y vende chicha. En Sur América, mujer que vende chicha, que tiene chichería.

CHICHICASTAL: Grupo de CHICHICASTES.

CHICHICASTE: Picapica, ortiga. Tzitzicastli, azteca. Ortiga americana de la que hay varias especies y entre éstas una rastrojera.

La principal es la Jatrophaureus, L. El cocimiento de la raíz tomada interiormente aumenta la orina. Lo mismo en las demás Repúblicas de la América Central.

Planta herbácea de flores grandes anaranjadas. Los indios la usaban para azotar a los niños. De un hombre iracundo decimos por acá que "es bravo como un chichicaste".

En el Guanacaste se da este nombre a un gusano que causa en la piel un ardor insoportable.

CHICHICUA: Culebra parecida a la serpiente boa - nuestra MASA-CUATA - pero con las manchas de un amarillo muy subido.

CHICHIGUA: Nodriza. del nahuat chiche, teta; y sigua, mujer.

CHILAMATE: (Sapium jamicense, SW) Arbol elevado, de la familia de la euforbiáceas. La leche que produce es muy caústica. La palabra se compone de las aztecas, chilli, chile, y amatl, amate. Lo mismo en Nicaragua. Arboles hermosos que crecen en todos nuestros climas y cuyas frutas sirven de alimento al ganado y a muchos animales silvestres.

CHILATE: Bebida que se toma caliente. Es un atol ralo, hecho con maíz tostado. Se le da olor con pimienta. Se toma acompañado de buñuelos, nuégados, piñonate o melcocha.

CHILILLO: Chilillo -de cochero- manopla. Látigo, azote pequeño. Bejuco de uña. Es un diminutivo de chile. Lo mismo en Nicaragua. Arbusto de la familia de las euforbiáceas, con las flores en la cara inferior de sus hojas compuestas.

CHILTOTA: Ave muy canora: turpial, trupial, turupial. Chiltotolt; azteca, pájaro chile. Chorcha de plumas tan amarilla que tiran a rojas. También dice chillote (del azt. chiltotl).

CHIMBERA: Cierta clase de pequeños peces, empleados en la pesca como cebo.

CHIMBOLERO: Mancha de chimbolos. Infierno.

+ También significa cárcel: chimbolera.

CHIMBOLOS: Pececillos pequeños, muy útiles, porque destruyen las larvas de los zancudos y mosquitos. Renacuajos.

CHIQUIRIN: Crustáceo marino, muy estimado como alimento. Insecto parecido a la cigarra: la palabra es onomatopéyica del canto de dicho animal.

CHIRA: Chonela-cost: llaga, úlcera, grano.

+ Rabieta, escena.

Espata o garrocha del plátano. Barberena cree que es lo mismo que chila, nombre de una flor roja salvadoreña aplicada por metáfora a la espata. "Ponerse como una chira" se dice de una persona cuando se pone colorada o encendida.. Chila es sin du da variante de chile.

Miembro viril, pito, en Tabasco y Chiapas.

CHOCO: En Centro América y Chile, dicese de la persona o animal que carece de un ojo, de una oreja, de una pierna, de un dedo, de una mano, de un brazo, etc.

+ En el país se le dice a quien le falta un ojo.

Choco, ciego de un ojo:tuerto.

+ Al que es totalmente ciego.

Choco (pisto): dinero falso.

Choco, ca. En el sureste (Tabasco, Campeche, Yucatán y Chiapas) dicese vulgarmente del indio, por contra posición al blanco.

CHOLCO: Desdentado. Al que le falta un diente, o varios, dicen le cholco, pronunciando suavemente la ch, como en francés.

Mellado, da.

CHOYON: (por CHOLLON). Del verbo CHOLLAR. Lastimadura, rozadura. Chollón, chollazo: deollón, rozón, lastimón, etc.

CHUCCO: Algunos escriben shucco, porque la Che se pronuncia como la sh del inglés. (Lo mismo se pronuncia en cueshte, al--guashte). Significa agrio, corrompido, fermentado, hediondo y sucio.

GUACAL: Jicarón, cacharro, aljofaina, jofaina, etc.

Al trasto que sirve para tomar agua y echarla a la ropa que se

lava, y para otros usos domésticos análogos, llaman por acá guacal, palabra indígena que creemos no tiene equivalente en español.

(*Cescentia cujete*, L.) Uacalli, azteca. Arbol de la familia del jícaro. Produce unos frutos redondos, de cuya cáscara se hacen los guacales, dividiendo por mitad el fruto. Lo mismo en Nicaragua. Por extensión cualquier vasija de metal, madera, etc., de forma hemisférica.

GUACHIPILIN: Arbol grande o madera sudamericano: guachapeli, Arbol muy grande de madera amarilla, muy fuerte, que se usa principalmente para horcones de casas y que tiene la particularidad su corteza erizada y ampollosa de descascararse fácilmente. La yema del huevo.

GUARERA: Patrulla encargada de perseguir el contrabando de GUARO.

GUARO: Aguardiente, aguardiente blanco. Nombre vulgar del aguardiente de caña dulce.

A un loro pequeño, mayor que el perico y muy locuaz, se le da el nombre español de guaro, que entre nosotros es sinónimo de aguardiente, acaso porque el que bebe mucho este licor se pone como guaro, de alegre y charlatán.

La palabra es de uso antiguo, pues consta ya en un informe oficial, fechado el 30 de Enero de 1798, y no es desconocido en el resto de C.A. Del que se enfurece o se pone de mal humor cuando toma copas, decimos familiarmente que "tiene mal guaro".

La palabreja tiene evidente afinidad con guarapo.

GUAS O GUAUCE: Ave crepuscular de canto triste.

GÜASHPIRAS: Mentiras.

GÜISCOYOL: Vease HUISCOYOL, Una palmera silvestre.

GÜISHTE: Pedazo de botella o de vidrio.

HUACAL: Cuenco. Generalmente se fabrica partiendo en dos la - fruta del jícaro o del morro, llamado también cutuco.

HUIPIL: Camisa típica de las indias. Hueipille, azteca. Camisa sin mangas de mujer. Estas camisas van salpicadas de lentejuelas, que usan las mujeres del pueblo. Es quiché.

HUISTE O GÜISTE: Vidrio, cristal; piedra de rayo y chay.

+ Se dice G'ISHTE.

HUISCOYOL: Palma delgada, de largas y afinadas espinas. El nombre es nahuatl, huixtli, espina y coyolli, cascabel, coyol. En la América Central se pronuncia güiscoyol, y en Costa Rica se dice casi-siempre biscoyol, por un fenómeno fonético semejante al que transformó el latín dui en bis (dos) y duellum en bellum (guerra). En Nicaragua coyolitos.

IZCANAL: Arbusto espinosos, de grandes espinas cónicas, en cuya base viven ciertas hormigas negras.

IXCANALAR: Lugar plantado de IXCANALES.

JIBILLO: (O HABILLO): (hura erepitans). Arbol corpulento de los lugares cálidos, cuyo fruto son unas semillas venenosas contenidas en una cápsula que produce una detonación al abrirse. Derivado de la palabra castellana, Haba.

JEJEN: Mosquito casi invisible, que abunda en los puertos y orillas de los ríos, regularmente sólo aparece en determinadas horas.

La picadura es muy molesta.

De un modo general, connota la idea de multitud, muchedumbre, -

abundancia, y así del que va con muchos amigos se dice que -
"va con un jején". También en estilo jocoso, del conjunto de-
hijos o de un grupo de chiquillos, como güina, pipiolera, etc.

JICAMA: Es una leguminosa papilionácea que contiene en su raíz
un jugo azucarado agradable y que suministra mucha fécula, que
hasta el día no se explota. Es voz quiché. Xicama o xicamatl -
azteca. Una raíz muy dulce que se come cruda.

JICARO: Arbol que produce la jícara. que labrada y vaciada se
usa como recipiente.

JILA: Arbol que produce flores en forma de borlas, blancas o
rojas.

JIOTE: Xictl, azteca. Herpe, enfermedad cutánea.

Jiñocuabe. Semejante a la tiña. Voz quiché.

Arbol de tronco bronceado, denominado así sin duda por el color
y aspecto, se emplea para fabricar palillos de fósforos y cajas
para jaleas.

JOCOTE: (spondias myrobolanus). Xocotl, agrio. Ciruela america-
na, que la produce un árbol. Se cosecha en el principio de la -
estación lluviosa. Son los jocotes una de las frutas predilectas
de indios y ladinos, desde Méjico hasta Panamá, y así lo da a -
entender su nombre azteca xocotl, fruta esto es, la fruta por -
excelencia.

En Tabasco y las antillas se llama JOBO.

JUILIN: Nombre de un pez, que abunda mucho en nuestros ríos y -
que se distingue por sus grandes barbas. Pez negro y sin escamas.
Viene del azteca. xouillín.

JULUNERA: Véase JURUMELA.

JURUMELA: Habitación sucia, pequeña y oscura. Es alteración de huronera.

LOROCO: Planta empleada como condimento, y de la que se extrae un aceite medicinal. Se usa con guisos nacionales (en pupusas, tortas, tamales).

+ A la flor se llama FLOROCO.

MADRE CACAO: (O MADRECACAO). Arbol que se planta al mismo tiempo que el cacao, para que le dé sombra. Es un veneno activo contra los ratones.

+ Sirve de sombra al cafeto.

MAJONCHO: Nombre vulgar de guineo comunmente cultivado en El Salvador, que sirve de alimento principal de la población. Los frutos son cortos, gruesos angulosos, de color amarillo pálido.

MANAGUAS: Entidades de la mitología indígena, especie de silfos o espíritus de las nubes.

MASACUATA: Cierta clase de culebra que come ratones y puede ser domesticada.

MATATE: Una bolsa hecha de cuerdas delgadas de pita o de maguey, entretejida con grandes intersticios y que se suspenda al cuello por medio de un cordel. Usanlo mucho los indios para guardar sus tortillas, frutos y otros alimentos. Decimos "echar uno par en su matate", para significar que adquiere experiencia.

Matate, tamuga: morral, garapita, cebadera.

Matatl, azteca, red. La usan los indios para cargar, la cual tiene mecapal.

+ Matata: nido de chiltotas.

Bolsa de pita (sebadera)

MISTIRICUCO: Especie de TECOLOTE o buho pichón.

MOJISCO: Húmedo, mojado (en sentido activo y no pasivo).

MUMUGA: Migajas o desperdicio del tabaco.

NANCE: (*Byrsomina crassifolia*, H.B.K.) Nantzinxocotl, azteca.

Arbol pequeño y aun arbusto que produce unas frutitas amarillas, aromáticas dulces y sabrosas, las cuales cuando están maduras - se caen por sí mismas. Los hay silvestres y cultivados o de Castilla. Como las frutas de aquellos tienen valor en el mercado -- y el que quiere venderlas no tiene más trabajo que ir a recogerlas al campo, cuando una persona cree que es fácil obtener una - cosa, y otra es de opinión contraria, ésta le dice a la primera: eso no es como ir a nancear. En Nicaragua les dicen nancites; y en papeles antiguos de Honduras hemos leído nanches. La traducción literal del nombre azteca es fruta agria madrecita; lo que se explica porque el ácido de esta fruta causa tristeza, melancolía. Voz compuesta de raíces Quichés.

NESHNO,NA: -Renegrado.

OCOTE: Leña de pino resinoso, que se usa a veces como antorcha, aquí se dice generalmente pino de ocote, es el amarillo de tea = ocotl, que también significa bujía, candela y decían y dicen los mejicanos después de la conquista: sebo ocotl, vela de cebo.

PAJUIL: Especie de gallinácea salvaje, entre el faisán y el pavo.

PASTE: Planta que da un fruto semejante a una mazorca o acaso mejor a un cohombro, del interior del cual se saca un tejido-fibroso que vulgarmente se llama aquí esponja y sirve para lim

piar platos y además usos semejantes de cocina.

Pachtli, azteca. (luffa y cylindrica. M. Roem). Cucurbitácea - cuya carne está entretejada con una red o masa fibrosa, la cual cuando queda sola presta los servicios de esponja para los baños. (Tillandria usneoides). Parásito que se compone de un conjunto de filamentos delgados de color ceniciento oscuro, que cuelga de las ramas de los árboles. En la Luisiana se conocía esta planta, cuando estuvo Don Antonio de Ulloa, con el nombre de barba española. En Cuba guajaca y en Méjico heno.

PEPENAR: Recoger frutos, cosecharlos cogiendo los maduros. Recoger levantar una cosa del suelo. Lo mismo en Méjico, y el término es de origen azteca.

Rebuscar, encucar.

PEPESCA: Pececillo menudo. Pepesca o pepezca.

PICHE: (Dendroygna autumnalis). Pixixilli, azteca. Ave palmípeda. De la costumbre que tiene de permanecer en pie, se ha tomado el decirle a un ebrio, que niega estarlo, que haga piche por la imposibilidad en que está de guardar equilibrio en aquella postura.

Cierto árbol de madera fofa.

Cicatero, apretado, miserable.

También en El Salvador se llama "piche" al que se niega a prestar dinero.

PIJUYO: Ave de canto muy dulce (onomatopeya).

PIRUJO: En tiempo de la Federación se daba a los liberales el apodo de pirujos, y todavía así les dicen en Guatemala: nosotros usamos este término como adjetivo en el sentido de falso, refi-

riéndose a la moneda de ilegítimo cuño. REAL PIRUJO, PESO PIRUJO.

Escéptico, hereje, descreído. Mujeriego.

+ Brujo.

PISPILLEAR: parpadear, parpadeo.

POCUYO: Pájaro nocturno, de canto triste.

+ Hacerse el Pocuyo: entre los campesinos significa no salir de una rueda a pelear.

PUSHCO: (O PUCHOCO; SCHCO): sucio, mugriento, zarraspatroso, pringoso.

PUSPO O PUPUSO: En Guatemala se aplica al buchete, abohetado, hinchado, inflamado.

"ojospuspos", hinchados.

Ceniciento, grisáceo.

QUEQUEISHQUE: Planta de grandes hojas acorazonadas que crece a orilla de los ríos, en sitios oscuros y húmedos.

QUERQUE: Quebrantahuesos.

Cierta clase de ZOPILOTE de cabeza calva

SANATE: Ave pequeña, de color pardo o negro.

SUNSA: Fruta del árbol sapotáceo del mismo nombre.

SHASHACO: (O SCHACHACO O SCHASHACO): tuso, cacaruso, picoso, hoyoso, comido de viruelas, carcomido, variolado.

SHE: "he". Expresión usada para espantar animales.

SHUCUATOL: (O SHUCOATOL) Bebida de ATOL o ATOLE, ácido. En Méjico JOCOATOLE.

SHUQUIA, O: Acidez, agrura, fermentación natural.

SHUSHUSHAR: Onomatopeya: susurrar.

TALEPATE: Chinche de las camas, insecto hemiptero, nocturno y fétido.

TALPETATAL: Gredal; estratificación de TALPETATES.

TALPETATE: Piedra caliza y arenosa que, en forma de capas, existen en el territorio hondureño, la cual se emplea en los pavimentos de los caminos carreteros, el término proviene del azteca.

Con el mismo nombre se conoce en otras partes de C.A. Tlamacazqui eran entre los Nahoas los sacerdotes del sol y solían llevar al cuello una serpiente.

TAPEXCO: Véase Tapesco.

TAPEZCO: Véase TAPESCO

TAPESCO: El attillo de un choza, que sirve de granero, zahurda o guardilla.

También andamio para dormir.

Sirve de lecho y de diván.

Tapesco. Tlapechtli, azteca. Cama de madera rolliza y delgada, en la cual duerme la gente pobre del campo, especialmente la que pertenece a la raza aborigen. En ocasiones los tapescos se cuelgan del tabanco con unos mecates pero entonces sirven para poner en ellos comestibles o trastos. En tapescos transportan enfermos, y, aun a falta de andas, los cadáveres de las personas cuyos deudos, por su pobreza no pueden costear la caja mortuoria.

En sinaloa (Méjico) dicen tapeste.

En Colombia los llaman parihuelas.

Así llaman a las empalizadas que sirven para que sobre de ellas. enreden algunas plantas como los huisquiles, etc.

TECOLOTE: Nombre que damos al buho nuestro, que es parecido al - de Europa.

Tecolotl, azteca. Buho, estiquirín. Como en Méjico creen en Honduras que "Cuando el tecolote canta, el indio muere".

Color canelo rojizo como el del buho.

Pardo ceniciento, gris rojizo, como el color que con los años toman algunas telas negras.

En sentido figurado, dícese que alguien está algo tecolote o te-co, cuando se halla achispado o peneque.

+ Ebrio, atecolotado.

TECOMATE: Es una especie de calabaza de cuello estrecho, de corteza dura y que vaciándola, sirve a los indios para guardar dentro de ellas sus baratijas, para llevar agua o licores fuertes, etc.

Tecomatl, azteca, vaso de barro. Calabaza, ceñido.

TELENGUE: (Telegues o Tarantin). Trastos, herramientas, utensilios especialmente los empleados en la extracción del aguardiente.

Telengues, tarantines; cachivaches, cascajos, trebejos.

TEMPISQUE: Hermoso árbol de Méjico y C. América, da frutos ovoides, glutinosos y comestibles y cuyas flores tienen un olor de agradable, semejante al del jabón negro.

Tempisque es probablemente voz compuesta del nahuatl, labio-tentli, orilla y pixqui, guardar, conservar. Acaso porque las raíces de este árbol, como las del sotacaballo (v.), impiden que la corriente del río desgaste las orillas.

En Honduras también se encuentra dicho árbol.

La voz tempisque se compone de tres raíces quichés: ten=grado, salto, borde, de donde se deriva el vocablo tentli=labios, boca.

TENAMASTE: piedra grande, del azteca tenamaztli.

Tenamaste, tetunte, **tulpia**, tapia (ó tinamaste): bloqueo, matacán, argamazón, ripio.

Por extensión se da este nombre a los objetos muy pesados y se emplea también metafóricamente para indicar que una persona es ruda o necia: "cabeza de tenamaste" = "Testarudo, tonto".

TENQUERECHON: "Chorchudo, buchón: pescozudo".

TETELQUE: Astringente, áspero, duro al paladar.

Totelque, Tetelquiac, azteca, áspero. Se dice de las frutas que por abundancia de agua o por falta de ella, se quedaron como tiernas, aunque tengan la apariencia de maduras. Está compuesta de tres raíces quichés.

Desabrido, desagradable al gusto y alto astringente.

Débil, enclenque enfermizo. En Cuba patiseco.

TETUNTE: En Guatemala, Honduras y El Salvador, cosa grande y deforme, voluminosa y contrahecha; lío o envoltorio mal hechos; un trozo de leño; un guijarro gordo. Dícese también titunte.

Tetunte: terrón ripio, argamazón, tenamaste.

+ Se dice de alguien de que es antipático.

Tlatuntli, azteca, desatado, desordenado.

TISTE: Textli, azteca. Lo mismo que pinolillo. Harina de maíz, tostado, muy hueste, cacao, azúcar, canela, y achiote, la cual batida en agua es un agradable refresco.

Pinole, máchica o gachas.

Refresco usadísimo en C.A. y principalmente en Nicaragua.

También se usa este refresco en Venezuela.

YAGUAL: Yaualli; azteca, rosca hecha por lo común de trapos o de la corteza del plátano, que se ponen las mujeres sobre la cabeza y en la cual sientan los apastes o cualquiera otra cosa de peso que acarrean. Compuesta de dos voces quichés. Viene - del mejicano yahualli o yaualli, asentadero de olla o de tinaja. Rollo de trapo aplanado, que sirve para apoyar el cántaro en la cabeza.

Cualquier trapo sucio que sirve en los menesteres de la cocina. En Cuba, babunuco.

ZACATE: Yerba, pasto, En Filipinas, en Méjico y en Centro América, llaman zacate a la yerba de los prados y jardines, y al forraje verde para las bestias.

Zacatl, azteca. Pasto bueno. Se cultivan el pará y el guinea. El primero de estos se llama en Cuba paral y en Venezuela, yerba páez, en honor del General de este apellido que fue quien - lo introdujo.

Entre nosotros se da ese nombre no a una gramínea determinada sino a la mayor parte de las gramíneas y aún al césped y a -- cualquier yerba baja que se utilice como forraje.

ZACATELIMON: (Zacate de limón). Gramínea de cuyas hojas se ha

ce una infusión medicinal.

+ Recibe ese nombre por su olor similar al limón.

ZIGUA: Véase Ziguanaba.

ZIGUANABA: Entidad mitológica, de la leyenda cuscatleca. La Ziguanaba es una mujer que vive errante, por las orillas de los ríos y manantiales. Simboliza casi seguramente al espíritu del río.

ZINZONTE: (O CENZONTLE). Pájaro de color pardo pero de canto dulcísimo: El ruiseñor de América.

ZOMPOPERA: Nido de zompopos.

+ Se dice de un lugar donde hay mucha actividad.

ZOMPOPO: Hormiga amarilla de cabeza grande, que se alimenta de las hojas de las plantas. La palabra es de origen mejicano; sin embargo, en Méjico aquella hormiga se llama arriera, lo mismo en Colombia.

El nombre parece compuesto del nahuatl tzontli, cabeza, y la partícula pulh o polh que dice el P. Olmos significa "granador condenado", y que redobla la sílaba en plural.

Zompopo, apangado, (hombre, etc.): tonto, simplón, zolochozote. Cuando es apodo de una mujer tiene terminación femenina: Zompopa.

ZUNZAPOTE: Arbol y fruta de las sapotáceas, parecido al zapote. Arbol que produce la zonzapote o zunza.

E. GIROS PROPIOS SALVADOREÑOS

AMELARCHIARSE: Entristecerse, desesperarse. (De melarchía).

ANDAR: Llevar, halando del cabello o de una prenda de vestir.

APRIETADO: Prieto muy moreno.

ARRESTO: Esfuerzo.

ARRUINAR: Desflorar, estuprar.

ATORZONARSE: "Atorzonarse", atragantarse.

ATRINQUETEAR: Apalancar, abrazar.

AZORRAR: azorar.

BAMBA: Moneda grande de plata u oro, redonda.

Antiguo baile popular.

Bamba Piruja, Tela con dibujos o círculos, del tamaño de monedas.

BEBEDERO: (Sust. o Adj.) Depósito para surtir de agua a las locomotoras.

+ Donde beben los bueyes.

BOLO: Adm. ys. Borracho, ebrio en toda C. América, acaso porque los borrachos caen fácilmente como los verdaderos bolos.

BROTON: Poste de alambrada, que se siembra verde y que luego - echa brotes.

+ Retoño de plantas.

BRUSCA: Mujer del mal vivir; ramera.

BRUSQUITA: Término suave, casi cordial para designar a una ramera.

BURROS: Calzado fuerte, con doble suela, en forma de borceguíes, por lo general hecho especialmente para muchachos. En las molien

das llámanse burros o emburradores a los mozos que acarrean la caña al trapiche.

Zapatos muy toscos.

CABUYA: Cabo o colilla de cigarro (puro).

CACHURECO: Conservador, ultramontano.

CAEDIZO: Tejadillo, casucha; a veces techo inclinado de una sola ala.

CALIBRE: Fusil.

CARAMBADAS: "Cosas". CUATRO CARAMBADAS. "Cuatro frescas". No se anda con Carambadas. "No se para en chiquiras" NO SE VENGA CON CARAMBADAS. "No me venga con cosas".

CARBURO: Palabrería Vacua.

CESAR: "Encajar", y por extensión "gustarle a uno"

CAZAR: Descubrir.

CINQUITO: Serie de cinco semillas o bolitas para el juego que lleva el mismo nombre.

CIPOTE,TA: Adj. o sustantivo. Niño, muchacho, chiquillo, pilluelo cochamaco en Méjico.

+ Novio, novia.

CLARINERO: m. El macho del zanate, pájaro de color negro acerado.

COBIJA: Miedoso.

COJON: n. Arbusto cuyo fruto, doble, recuerda los testículos del cerdo.

COLASERO: Que da coletazos. (Colasear).

COLON: Peso, unidad monetaria del país (C.R.), que tiene en relieve el retrato de Cristóbal Colón.

CONTAGIO: Entidad mítica, probablemente símbolo fálico, análogo al CIPITILLO.

CORTINENCA: Aumentativo de CORTINA.

CORVAZO: Machetazo.

CORVO: m. Machete. En Chile, la navaja, el puñal; el arma del leto.

COTON: Especie de camisa o chaqueta de algodón o de lana, de unos dos metros de largo, con abertura en el centro para pasar la cabeza, que usan los montañeses en las regiones frías, en Costa Rica, y en general en Centro América.

Es el "jorongo" de Méjico, la "ruana" de Colombia, el "Poncho" Argentino.

Corte de tela de lana, expreso para hacer una chaqueta y esta misma pieza.

CUCA: Palomita. La parte del cuerpo de un niño que indica que éste pertenece al sexo masculino.

+ Mas usual para el femenino.

Cucaracha . insecto.

Banquito rústico, cuyo asiento está formado con dos tablas en ángulo obtuso. Estas CUCAS no miden más de un pie de altura.

CUENTO: Cualquier cosa cuyo nombre se ignora o no quiere decirse. Un objeto sin importancia, cosa indefinida.

CHAPUDO,DA: adj. (Con chapas). Persona de muy buen color.

CHERO,RA: adj. En El Salvador es una especie de tratamiento muy familiar que equivale a compañero, colega, amigo íntimo.

Vendrá del francés "cher"?

CHICHERO: Miembro de la patrulla chichera. Fabricante de chicha.

CHINA: Niñera. Según Alcedo, es casta o mezcla que procede de india y europeo en la América Meridional, siendo las mujeres - por lo común muy blancas y bien parecidas. El Inca Garcilaso afirma que China en quichua significa doncella o muchacha de servicio.

Niñera, rolla, rollona, ama de brazos

Planta silvestre, de flores rosadas, moradas, blancas etc.

La naranja dulce. Común en el sureste, o naranja de china.

CHIQUÉYA: del verbo CHIQUÉARSE, contonearse, cimbrar el cuerpo.

CHINGADO: Importuno, molesto

CHINGAR: Cansar, molestar, fastidiar, importunar.

Chingar animales; cost.: descolarlos, desrabortarlos

Chingar o chinguiar: hurgar, incitar, estimular, los gallos.

+ Vete a la chingada: sinónimo de mierda.

CHINGASTE: El residuo de granos o semillas quebrados o molidos que han servido para confeccionar un alimento. Es palabra de origen mejicano. Lo mismo en Nicaragua.

Chingaste, puzungo: poso, hez, residuo, sedimento.

Pedazos, tristezas.

CHORIZO: Pene, "CERRAR CHORIZO", terminar la fila, bobo.

CHORRETERA: (Por confusión con CHORRO O CHORRERA). Torrentera.

CHUECO, CA: Flojo, torcido.

Chueca, los zapateros dicen que las hormas son chuecas cuando, de las dos que componen el par, cada una corresponde a su respectivo pie. En México chuaco es torcido.

CHUMAZO: Porción de cosas atadas. mazo. Chumazo de pelo etc.

Madeja, mecha, haz, montón, puñado de.

Sahumerio.

DESCANTILLARSE: Ladearse, torcerse.

DESPEÑICAR: Regar, dispersar, despetalar, aplícase comunmente a las flores o ramas que se hacen trizas.

DORISCA: Casi dorada.

EMBOLAR: Emborrachar, embeodar

ENCAJE: Ingle, empeine del muslo.

ENCUMBRARSE: Beber hasta las heces. Llevar a alguien preso.

FLOR DE FUEGO: Arbol acaciáceo, que en cierta época del año se cubre de flores rojas.

FONDO: Objeto pesado que hace las veces de ancla.

Vulgarmente retrete.

+ Fustán (prenda femenina)

GANCHADA: Bofetada.

GOMA: Malestar después de la borrachera.

Gastritis alcohólica. El coma, alcoholismo.

GUACHI: (DE GUACHIMAN): Corrupción del inglés Watchman, vigilante o sereno.

Criado uniformado

Trampa, Lazo, engaño.

GUINDAJOS: Colgados, harapos.

GUINEO: (Casi siempre pronunciado GUINEYO), banana o banano de Guinea, plátano.

HULE: Olli o ulli, azteca. Goma elástica que se extrae de varias plantas, que abundan en las dos costas de Honduras.

Hules o bolillos de marimba, etc. banquetas palillos.

INDEZUELO: Indizuelo.

INDIZUELO, LA: El diminutivo de indio, india, es indezuelo, indezuela, que indizuelo-a, como dicen por acá.

JODER: Fastidiar (sin más; el sentido castellano es desconocido en Cuscatlán).

Triunfar.

JURACO: Agujero, hoyo (Portugués, buraco).

LAJA: Sustancia leñosa, blanquizca, que sirve a las mujeres para fregar los trastos de cocina.

+ Laja de piedra: piedra plana de superficie lisa.

Laja de dulce. Pata de panela, o azúcar de caña sin refinar.

MAMAZO: Amasijo. Guaro.

+ Tortilla de maíz revuelta con queso

MANGA: Manta de jerga con que se cubren algunas personas de las aldeas. Estos cobertores son importados de Guatemala, que es donde se tejen.

Turba, multitud, ható.

MANO: Hermano, compañero, tratamiento de confianza entre el pueblo "Echar una mano", prestar ayuda.

+ Tener buena mano o mala mano.

Buena, premio, recompensa, ganancia....

Jugada: Acción mala e inesperada contra uno. Tratándose de cosas menudas, vale cinco: una MANO de coyoles. Algunas veces significa varias cosas unidas, como en una MANO de plátanos, que son más de cinco.

Aventura, pertenece, lance desfavorable, caso inadvertido o cosa por el estilo.

MATAPALO: Con este nombre se conocen varias especies de lorantáceas de las costas del Pacífico.

+ Destruye el árbol.

Parásita que se cría en las ramas de los árboles, y que producn unas flores rojas, inodoras.

MATOCHO: Matojo, matorral.

+ Se casó tras el matocho.

MECHUDO: Mechoso, que tiene pelos o hebras. asj. Guedejudo.

MEDIAGUA: En toda América se usa dicha palabra, pero generalmente con la acepción de cobertizo, tinglado, tinado cuyo tejado no tiene caballete.

Casa mediaga: casa de una vertiente.

Construcción de casas en que una de las paredes es más alta - que su correspondiente opuesta.

MELARCHIA: Melancolía, decaimiento, tristeza.

MIGUELEAR: Vulgarmente se usa, entre nosotros, por hacer el amor, pelar la pava, hacer el oso, cortejar, hacer la corte, etc. En Guatemala, Honduras y El Salvador, se usa por enamorar, cortejar.

MIGUELERO,RA: Adj. Galanteador.

MONTARRASCAL: Maleza muy salvaje y tupida, matorral.

+ Matocho grande.

MORRO: Arbol, dice el doctor Hernández, que su fruto es más grande que una manzana, muy parecido a nuestras calabazas, - lleno de una pulpa negra, que por su olor, aspecto semillas, sabor y dulce, es casi igual a la cañafistula, con las hojas algo largas y angostas y ensanchadas cerca del ápice. Esta -

planta abunda en las sabanas del lado del Pacífico; y la semilla del fruto y en general la pulpa tiene propiedades pectorales. En México cuatecomate..

+ MORRO: se dice también al fruto.

NOTA DE ANGEL: Vilano, flor del cardo: apéndice del filamento que sirve a ciertas semillas para ser transportadas por el viento.

MULATO: Arbol de grandes dimensiones, que da una flor rosada.

MURUSHO: De cabello muy rizado (como en la raza negra).

NIÑA: Tratamiento que la gente del pueblo da a las mujeres de la clase superior de la sociedad, sean éstas solteras, casadas, o viudas, y cualquier edad.

Virgen.

ÑATO,TA: Adj. Chato, nariz remangada o aplastada.

Ñato, chata, cuepa (la.): la nariz, el oflato, según el caso. Es también término cariñoso. Se usa en toda la América y es variante onomatopéyico del término español chato.

Ñatas, las narices.

OJO DE AGUA: Manantial en forma de pileta o cuenca natural.

OJO DE VENADO: Planta trepadora, de la familia de las leguminosas que crece en las faldas de las montañas, en los lugares frescos y sombríos. Se cree vulgarmente que el que padece de hemorroides siente alivio llevando en los bolsillos de los pantalones sendas semillas de las que contienen legumbres. En Costa Rica ojo de buey.

Semilla grande, de color marrón pero rodeada por un círculo negro, que recuerda un ojo de res.

OLISCO,CA: Adj. Aplícase a las sustancias como las carnes, cuando comienzan a oler mal.

Que tiene tufillo.

OLISQUEAR: Olfatear (variante común: olisquear).

PALON: (Aumentativo de PALO). Arbolón

PANTE: Hacinamiento de leña.

PAPADA: Tontería.

PAPAYO: Arbol lechoso, de madera, bofa, que produce PAPAYA, especie de melón dulce.

PAPO: Adj. Pájaro, tonto, zonto, zote. Ser uno papo; ser un pájaro.

Vulva de la mujer, las partes pudendas.

PASCUA: Flor en forma de estrella, de grandes pétalos foliáceos de un bermellón intenso, muy usada en la América entera como símbolo de Nochebuena.

+ Pascua blanca.

PELOTERO: Alegre.

+ Al que amarra el bagazo de la caña.

PENINSULA: Penitenciaría. Presidio.

PENQUIADA: (penqueada de penca: tunda).

PERSOGA,GO: En Centro América, soga hecha de cerdas de caballería, que en Tabasco dicen ronزال.

PERRAJE: Manta de algodón o de hilo de colores vivos, tejida en el país y también en Guatemala.

PERRO, RRA: Adj. Rebelde, cimarrón, bravío, colérico, valiente, irascible, frenético.

+ Estar perro (estar enojado)

Fam. "Decir perras": contar sátiras, pullas, dichos pornográficos, obscenos, contar chinchorrerías.

PETACA: Sereca o baúl sencillo de cuero o de estera, por extensión aunque aquí poco usado, cigarrera, tabaquera de las mismas materias para cigarros o cigarrillos.

Petaca: (defecto físico) corcova, joroba, jiba.

El vientre de las mujeres preñadas cuando están en meses mayores. Esto es vulgar.

PIEDRENCA: Aumentativo de PIEDRA.

PILADERA: Especie de mortero grande, labrado en un tronco de árbol que se utiliza para descascarar el arroz.

PINGANILLA: Petimetre, pisaverde. Lo mismo en la Argentina.

Pinganillas: puntillas.

PISTO: Dinero, morusa, mosca, guita.

Fam. Pisto contante y sonante: dinero efectivo, dinero contante.

PITERO: Flautista, Músico popular que toca el pito. Al Cuzuco (pitero)

PLATANILLO: (*Oxalis corniculata*, L.) Planta de hojas parecidas a las del plátano y de flores rojas. Se cultiva en los jardines. En Costa Rica piriquitoya.

Planta **cannácea**, de flores irregulares, de vivos y muy diversos colores, y de fruto capsular cuyas semillas contienen un albu-men harinoso y casi córneo. Crece en lugares húmedos.

PRINGAR: Briznar, llovisnar, milliznar, molliznear, llover muy vagamente.

+ Salpicar.

PUERCA: "En puerca", en gran cantidad.

Ave Nadadora, cormorán.

QUINZON,ONA: Adj."De a quince" (años, centavos, etc.).

RACION: Moneda teórica en realidad inexistente, que vale la mitad del "CUIS" o CUARTILLO (1/4 REAL), o sea 1/8 de real.

+ Medida de comida, (por cabeza), que el patrón daba a los mozos.

RAMPLADA:Conjunto de troncos y ramas arrastradas por la corriente y que encallan en los bancos de arena.

RECUESTO: Inclinación, echado de una veta. Es término de minería.

Al recuesto, a favor.

REJO: La cuerda con que se ata el ternero a una de las patas delanteras de la vaca para ordeñarla.

Traveser, traba, cordel, cuerda.

REPUNTA: Vanguardia de una crecida súbida de un río

REPUNTAR: Comenzar a aparecer una cosa. Me ha REPUNTADO un dolor de cabeza.

SACADERA: Fábrica clandestina de aguardiente.

SACADOR: Fabricante clandestino de aguardiente.

SANTIOS: Diminutivo de SANTOS (nombre femenino)

SAPO: Cuña de madera que hay en los trapiches para impedir que el moledor meta la mano entre los cilindros que estrujan la caña.

Sapo, respelana (Gust.): la perruna, acemita ordinaria, pan muy grosero.

Sapo, sapito, sapurro, adj. bajito de escasa estatura.

SAPURRUCCO: Hombre etc. recoquín, muy pequeño y gordo, gofo.
+ Sapluco, despectivo.

SOBADOR: Masajista, enderezador de huesos torcidos. Curandero.

SOCADO: Apretado, ajustado.

Borracho, ebrio. Fam. estar, vivir socado: estar o vivir ebrio, beodo, achispado, calamocano.

SOCAR: Apretar, ceñir, ajustar. En Cuba asocar, entra aquel verbo en la frase muy vulgar: No se socó la gorra, con lo que se da a entender que la persona a quien se refieren hizo frente a un peligro y supo vencer las dificultades. No socar. Perder lo que se esperaba obtener, frustrarse un intento.

Socar las clavijas: apretar las clavijas (en los instrumentos de cuerdas). Socar bien un cable: azocar (mar.); apretar, -- ajustar bien.

Socarse con otro: pelear, reñir, disputar con otro.

Socar. Es más usado por estos mundos que su equivalente apretar: P. ej. "Socar un nudo, socar las clavijas, una cinta socada". etc.

Socar es un sinónimo de emborracharse. Nuestro vocablo es el español asocar, término de marina que vale apretar.

SON: Música típica cuscatleca.

TAPADO: La olla de nuestros arrieros: se compone de carne salada y plátano macho maduro.

En las fiestas de confianza, la última pieza que bailan, estando ya las señoras con los abrigos puestos.

Chal, rebcozo.

Riña de gallos en que éstos pelean o se topan sin apreciar de antemano sus condiciones de tamaño, peso, etc.

+ Gallo tapado: jugar a la lotería sin conocer el número comprado.

TARRO: Cuerno en general, lo mismo en Antillas.

Lecherón (para la leche ordeñada)

Tarro (caña de): bambú o bambuc.

Tarro (vasija de madera): colodra, cubo coharro

Tarro, guacal, o huacal: cacharro, vasija, tosca.

Cierta clase de calabaza. Recipiente hecho con media calabaza

TASTASIAR: Hacer "tas-tas": Castañear. De donde TASTASEYO.

TASTAZO: Golpe seco, dado con el índice y el pulgar.

TILINTE: Que debiera ser tilingue, tirante, hablando de una cuerda o cosa semejante, tenso dispuesto a saltar, refiriéndose se a un arco, un muelle, un resorte.

+ Juego infantil.

Tirante, tenso valiente. Se usa en toda C. América.

Tilingue es en nahuatl firme, tenso y viene de tilinia, estirar, extender.

TIRAR: Derribar, hacer daño, atacar, herir.

Engañar.

TOPAR: Aceptar, querer.

TRINCAR: Apreter, Fam. Trincar a uno: sujetar, agarrar, apu

ñar, apretujar.

Echar y sujetar sobre el suelo o sobre algo.

Nosotros no le damos ninguna de esas acepciones que son las castizas: dicen por acá que alguno se trinca a dormir, cuando duerme como un lirón; que un corsé está muy mal trincado, por apretado etc.

TUCO: Parte o porción de una cosa, separada violentamente del todo.

Tocayo, tocaya u homónima del mismo nombre.

Fam. "Llevarse tuco en engañarse, completamente".

Tuco. Trozo, tronco de árbol, zoquete de madera. Tiene afinidad con el castellano tocón. "parte que queda a la raíz del tronco de un árbol cuando lo cortan por el pie".

Los tucos. m. pl.: los dientes.

TUMBLIMBE: Cajita de música.

VAINA: (En enaguas, etc): Jareta, pieza corrediza de las enaguas.

Fam. Fulano es una vaina, Fulano es una vainazas, flojo y desvalido.

Dificultad, preocupación, molestia: "lata".

Con este mismo sentido se usa en Colombia.

Coito, fornicación.

VERSAINA: Un verso, una canción cualquiera.

VIRAZON: Velocidad.

Fam. "darle virazón a": darle camino, arrojar, endilgar.

Fam. "Ir de virazón" o ir virado: aprisa, de prisa, de estampida.

VOLADOR: Arbol lauráceo, muy alto y delgado, cuya madera se emplea en construcciones navales.

Volador,) juego de niños): rehilandera, varilla con dos hande-
rillas de papel.

VOLAR: Quitar. Volar a uno del empleo, etc; descharchar y des-
chorchar.

Volar canilla: viajar, caminar, andar; trotar.

Volar cumba: sonsacar. imagen derivada del juego de la cometa
o barrilete.

ZANCUDO: Mosquito muy molesto por sus picaduras.

Abunda en nuestras costas y en los lugares donde hay agua es-
tancada.

ZANCUDO CULUAZUL: Clase especial de estos mosquitos.

ZARCEAR: Hacer ruido de zarza o de guitarra floja.

Zarcear las cuerdas: cerdear (en los instrumentos de cuerda.

ZARPEARSE: Debiera aceptarse: enlodarse, atarquinarse, llenarse
de zarpas. Es verbo bien formado y que merece figurar en los lé-
xicos al lado de zarpa y zarposo. Se usan en otros países.

NOTA: González Rodas, Publio, "Jaraquí una novela Salvadoreña"

Edit. Universitaria. El Salvador, San Salvador, C.A. (1961)

+ Agregados que he creído conveniente hacer.

B I B L I O G R A F I A

B I B L I O G R A F I A

- 1 - ALONSO, AMADO: Estudios Lingüísticos: Temas Españoles, Madrid, Editorial Gredos, S.A., 1961
- 2 - AYALA, FRANCISCO: Reflexiones sobre la Estructura Narrativa, Madrid, Ediciones Taurus, S.A., 1970
- 3 - AMICOLA, JOSE: Sobre Cortázar, Argentina, Editorial Escuela, 1969
- 4 - BASSOLS DE CLIMENT, MARIANO: Fonética Latina, C.S.I.C., Madrid, Ediciones Aldecoa, 1967
- 5 - BAQUERANO GOYANES, MARIANO: Qué es el Cuento, Argentina, Colección Esquemas, Editorial Columba, 1967
- 6 - BARRAZA MELENDEZ, MARTIN: Trayectoria del Cuento Salvadoreño, (Tesis de Grado) Pontificia Universidad Católica Javeriana, Bogotá Colombia, 1961
- 7 - CAÑAS, SALVADOR: Salarrué, Fantástico y Realista, Cultura, - Revista del Ministerio de Educación Nº 5, Sept. Oct., 1955, San Salvador, El Salvador, C.A. págs. 139-45
- 8 - CARPENTIER, ALEJO: Literatura y Conciencia Política en América Latina, Madrid, Alberto Corazón Editor, Impreso por S.A. G.E., 1969
- 9 - CANFIELD, DELOS LINCOLN: La pronunciación del Español en América, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo XVII, imprenta Patriótica, Bogotá Colombia, 1962.
- 10- CARRETER, FERNANDO LAZARO: Diccionario de Términos Filológicos, 3a. Edición, Madrid, Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, S.A., 1967

- 11- CORTAZAR, AUGUSTO RAUL: Esquema de Folklore, Buenos Aires, Argentina, Colección Esquemas, Editorial Columba, 1965
- 12- CHERTUDI, SUSANA: El Cuento Folklórico, Buenos Aires, Argentina, Centro Editor de América Latina, 1967
- 13- ESCALANTE DIMAS, MIREILLE: Salarrué, Cultura, revista del Ministerio de Educación Nº 51, En.,Feb.,Mzo., 1969. San - Salvador, El Salvador, C.A. págs. 157-72.
- 14- FRANCO, JEAN: La Cultura Moderna en América Latina, traducción de Sergio Pitol, México, Cuadernos Joaquín Mortiz 1971
- 15- GERTEL, ZUNILDA: La Novela Hispanoamericana Contemporánea, Argentina, Colección Nuevos Esquemas, Editorial Columba 1970
- 16- GONZALEZ Y CONTRERAS, GILBERTO: Hombres entre Lava y Pinos, México, D.F., B. Costa Amic. Editor Impresor, 1946
- 17- GONZALEZ RODAS, PUBLIO: Jaraquá, una novela Salvadoreña, El Salvador, Editorial Universitaria, San Salvador, 1973
- 18- LANCELOTTI, MARIO A.: De poe a Kafka, para una teoría del Cuento, 2ª Edición, Argentina, Editorial EUDEBA, 1968
- 19- LEAL, LUIS: El Cuento Hispanoamericano, Argentina, Centro - Editor de América Latina, 1967
- 20- MARTINEZ AMADOR, EMILIO M.: Diccionario Gramatical y de Dudas del Idioma, España, Editorial Ramón Sopena, S.A. Barcelona, 1970
- 21- MARTINEZ, JOSE LUIS: Unidad y Diversidad de la Literatura Latinoamericana, México, Editorial Joaquín Mortiz, S.A. 1972
- 22- MENENDEZ PIDAL, RAMON: Manual de Gramática Histórica Española, Madrid, Editorial Espasa-Calpe, S.A. 1968

- 23- MENEN DESLEAL, ALVARO: El "O" y el "OYO" como peculiaridades Lingüísticas Salvadoreñas, Cultura revista del Ministerio de Educación N° 33, Jul. Agto. Sept. 1964, San Salvador, págs. 50-56
- 24- MENEN DESLEAL, ALVARO: El Habla de Mesoamérica. El Voseo en los Cuentos de Salarrué, Cultura, revista del Ministerio de Educación, N° 31 En., Feb., Mzo., 1964, San Salvador, El Salvador, C.A. págs. 19-28
- 25- MONTES GIRALDO, J. JOAQUIN: Funciones del Diminutivo en Español: Ensayo de Clasificación, revista Thesaurus del Instituto Caro y Cuervo, Colombia, N° BICC, XXVII, 1972, págs. 71-88
- 26- MORENO DE ALBA, JOSE G.: El Español de América, El Español de México, México, Taller Litoarte, 1972.
- 27- NAVARRO, TOMAS T.: Manual de Pronunciación Española, España, Raycar, S.A., Impresores, Madrid 1970
- 28- OTERO, JOSE MANUEL: Los Buenos Cuentos de Salarrué, La Pájara Pinta, Publicaciones de Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador, N° 57, San Salvador, enero 1969. P.2
- 29- RALUY POUDEVIDA, ANTONIO: Diccionario Porrúa de la Lengua Española, 6ª Edición, México, Editorial Porrúa, S.A. 1974
- 30- RAMIREZ, SERGIO: La Narrativa Centroamericana, El Salvador, Editorial Universitaria, San Salvador.
- 31- RODRIGUEZ MONEGAL, EMIR: Narradores de esta América, tomo I, Uruguay, Editorial Alfa, Montevideo, 1969
- 32- RULFO, JUAN: El Llano en Llamas, México, Colección Popular, Fondo de Cultura Económica. 1971
- 33- SALARRUE: Obras Escojidas, Vol. I, El Salvador, C.A. Edito-

- rial Universitaria de El Salvador, 1969
- 34- SALARRUE: Cuentos de Cipotes, 1ª Edición completa, San Salvador, Editorial Universitaria de El Salvador, C.A. 1961
- 35- SUAREZ, CLEMENTINA: Salarrué, revista Cultura del Ministerio de Educación Nº 36 Abril, Mayo, Junio 1965, San Salvador, El Salvador, C.A. págs. 148-50
- 36- VEGA, NELSON DE: Mito y Realidad en la Obra de Salarrué, Revista Alero Universidad de San Carlos de Guatemala, C.S.U.C. A. Nº 6 Febrero 1972, págs. 48-52
- 37- VERDUGO, IBER: El Carácter de la Literatura Hispanoamericana y la Novelística de Miguel Anqel Asturias
- 38- ZAMORA VICENTE, ALONSO: Dialectología Española, Biblioteca Románica Hispánica, Madrid, Editorial Gredos, S.A. 1967